

Roj: **SAN 845/2018 - ECLI: ES:AN:2018:845**Id Cendoj: **28079220012018100005**Órgano: **Audiencia Nacional. Sala de lo Penal**Sede: **Madrid**Sección: **1**Fecha: **19/03/2018**Nº de Recurso: **1/1997**Nº de Resolución: **9/2018**Procedimiento: **Penal. Procedimiento abreviado y sumario**Ponente: **CONCEPCION ESPEJEL JORQUERA**Tipo de Resolución: **Sentencia**

AUDIENCIA NACIONAL SALA DE LO PENAL SECCIÓN 001

ROLLO DE SALA: 1/1997

ÓRGANO DE ORIGEN: JUZGADO CENTRAL INSTRUCCION nº: 3 PROCEDIMIENTO DE ORIGEN: SUMARIO (PRC.ORDINARIO): 10/1995

**SENTENCIA nº 9/2018***ILMOS. SRES. MAGISTRADOS:*

DÑA. CONCEPCIÓN ESPEJEL JORQUERA (Presidenta y Ponente)

D. EDUARDO GUTIERREZ GÓMEZ

D. FERMIN ECHARRI CASI

En Madrid, a 19 DE MARZO DE 2018

Visto, en juicio oral y público, ante la Sección Primera de esta Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, el presente Rollo de Sala 1/1997, dimanante del Sumario 10/1995 del Juzgado Central de Instrucción nº 3, seguido por un delito de asesinato terrorista contra miembro de las Fuerzas Armadas, cuatro asesinatos terroristas frustrados y depósito de explosivos contra:

Simon Teofilo , con DNI NUM000 nacido el NUM001 1972 en Bilbao, hijo de Sergio Ignacio y Celsa Teresa , con antecedentes penales no computables a efectos de reincidencia, en libertad provisional por esa causa, declarado insolvente, representado por el Procurador D. Javier Cuevas Rivas y defendido por el Letrado D Oscar Sánchez Setien.

Han sido partes el Ministerio Fiscal, representado por el Ilmo. Sr. D. José Perals Calleja; como Acusación Particular y Popular la viuda e hijos del fallecido, Celestina Eloisa , Leonor Yolanda Y Damaso Dionisio y LA ASOCIACIÓN DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, representados por la Procuradora Dª Esperanza Alvaro Mateo y defendidos por la Letrada Dª Carmen Ladrón de Guevara Pascual y el INSTITUTO NACIONAL DE GESTIÓN SANITARIA representado y defendido por la Letrada de la Administración de la Seguridad Social Dª Inmaculada Sola Ruiz . Ha sido Ponente la Ilma. Sra. Dª CONCEPCIÓN ESPEJEL JORQUERA que expresa el parecer unánime del Tribunal.

**ANTECEDENTES DE HECHO**

PRIMERO.- Las presentes actuaciones se incoaron a raíz de una comunicación remitida por TEPOL con fecha 22 de diciembre de 1995 en la que se ponía en conocimiento del Juzgado Central de Instrucción de Guardia la perpetración de un atentado contra miembro de las Fuerzas Armadas producido en la Avenida Ramón y Cajal de León, por explosión de una bomba colocada bajo el asiento del conductor del turismo marca Ford Orión matrícula JI-....- H ; resultando fallecido el Comandante del Ejército de Tierra D. Angel Raul y herida

de gravedad la hija del conductor fallecido, Leonor Yolanda ; sufriendo además lesiones varios transeúntes que se encontraban en las inmediaciones.

Dichos hechos dieron lugar a la formación del Sumario 10/1995 del Juzgado de Instrucción 3, el cual, una vez concluso, fue elevado a esta Sección Primera; incoándose el rollo de Sala 1/1997, en el que, previas las actuaciones oportunas, fue señalado para el inicio de las sesiones del juicio oral los días 14 y 15 de marzo de 2018.

SEGUNDO.- Por el Ministerio Fiscal en sus conclusiones definitivas formuladas en el Acto del Juicio Oral fueron calificados los hechos como constitutivos de los siguientes delitos: A) Un delito de asesinato terrorista contra miembro de las Fuerzas Armadas de los arts. 57 bis a ), 233 y 406 CP ;

B) Cuatro delitos frustrados de asesinato terrorista de los arts. 3 , 51 , 57 bis a y 406 del C.P . y C) un delito de depósito de explosivos de los arts. 57 bis a ) y 264 en relación con los artículos 566.1.2 º y 567.4, todos ellos del Código Penal de 1973 en la redacción vigente en la fecha de comisión, por ser más beneficioso para el penado. De dichos delitos reputa autor al acusado, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal; solicitando la imposición de las siguientes penas: Por el delito de asesinato, del apartado A) las penas de 30 años de reclusión mayor e inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena; por cada uno de los cuatro delitos de asesinato frustrados, del apartado B) la pena de 20 años de reclusión menor e inhabilitación absoluta durante el tiempo de las condenas y por el delito de depósito de explosivos, la pena de 12 años de prisión mayor. Interesa igualmente la accesorio de prohibición de acudir a la ciudad de León durante un período de diez años desde que sea excarcelado, en virtud del art. 67 del C.P. de 1973 . En concepto de responsabilidad civil interesa las siguientes indemnizaciones: Para Celestina Eloisa , por el fallecimiento de su marido, la cantidad de 180.000€; para Leonor Yolanda , la cantidad de 25.000€ por las lesiones causadas y 200.000€ por las secuelas y por el fallecimiento de su padre en la cantidad de 160.000 €; para Damaso Dionisio la suma de 160.000 euros por el fallecimiento de su padre; para Damaso Benito , la cantidad de 1.500€ por las lesiones causadas y 1.000€ por la secuela; para Erica Fermina , la cantidad de 1.200€ por las lesiones causadas y en 12.000€ por las secuelas; para Feliciano Teofilo , la cantidad de 2.500€ por las lesiones causadas y 1.000€ por la secuela; para Mercedes Raimunda , en la cantidad de 800€ por las lesiones; para Tarsila Zaida 35.055 ptas. por los daños causados en su vehículo. Solicita igualmente el decomiso de los efectos del delito, y costas.

TERCERO.- Por la Acusación Particular y Popular que litigan bajo la misma representación se califican los hechos y delitos en los mismos términos que el MF; solicitando como indemnización para la viuda del fallecido la suma de 300.000 euros; para cada uno de los hijos la suma de 160.000 euros por el fallecimiento de su padre; para Leonor Yolanda 92.100 euros por las lesiones y 250.000 por las secuelas. Por el vehículo en importe de 550.000 pesetas.

CUARTO.- Por el Instituto Nacional de Gestión Sanitaria se formuló adhesión a la calificación de los hechos efectuada por el MF y la pena correspondiente; solicitando en concepto de responsabilidad civil a cargo del acusado y a favor del INGESA en la cantidad total de 9.225,64 euros por los gastos derivados de la asistencia sanitaria de los lesionados Leonor Yolanda (8.989,15 EUROS); Damaso Benito (78,83 EUROS), Esmeralda Tamara (78,83 EUROS) y Mercedes Raimunda (78,83 EUROS) más los intereses legales previstos en el art. 576 LEC y costas.

QUINTO.- Por la defensa del acusado en sus conclusiones provisionales que fueron elevadas a definitivas en el acto de la Vista Oral, se mostró su disconformidad con el relato de los hechos del escrito de conclusiones del Ministerio Fiscal y de las Acusaciones; interesando la libre absolución de su representado de los delitos que se le imputan.

#### **SE DECLARAN LOS SIGUIENTES HECHOS PROBADOS:**

PRIMERO.- En el año 1995 en el que se produjeron los hechos por los que se formula la acusación Simon Teofilo , alias " Chillon ", era miembro de la organización terrorista ETA, bajo cuyas directrices actuaba perpetrando los atentados que le eran ordenados por la cúpula directiva de la misma.

Como integrante de dicha Banda, Simon Teofilo ha sido ejecutoriamente condenado en Sentencia de 29 de diciembre de 1999 de la Sección Primera de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional (Sumario 11/1993 del JCI nº 1), por un delito de asesinato terrorista a veintinueve años de reclusión mayor y por un delito de asesinato terrorista frustrado a diecinueve años de reclusión menor; en Sentencia de 23 de marzo de 2000 de la Sección Segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional , por un delito de terrorismo a once años de prisión; en Sentencia nº 8/2001, de 16 de febrero de 2001, de la Sección Segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional , por un delito del art. 577 CP , por pertenencia a la organización terrorista ETA, a doce

años de prisión, por tenencia de armas prohibidas a dos años de prisión y por falsedad documental a cuatro años y seis meses de prisión; en sentencia de 3 de diciembre de 2001 de la sección Tercera de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional por un delito de depósito de armas y explosivos a siete años de prisión (Dicha sentencia se refiere a los intervenidos en el piso de la C/ DIRECCION000 número NUM002 . NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa), alquilado por Simon Teofilo ) y en sentencia nº 9/2015, de 24 de abril de 2015, de la sección Segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional , por un delito frustrado de asesinato terrorista contra miembro de las Fuerzas Armadas a veinte años de reclusión menor y por cuatro delitos de asesinato terrorista frustrado a veinte años de reclusión menor por cada uno de ellos (Dicha sentencia se refiere al atentado cometido en Salamanca con fecha 10 noviembre 1995 contra el capitán del Ejército de Tierra D. Baltasar Tomas ).

SEGUNDO.- Entre los objetivos fijados por la Organización se encontraba el de acabar con la vida del Comandante del Ejército de Tierra D. Angel Raul , destinado en el RACA 63 del Ferral, León; dando la cúpula de ETA a través de la persona responsable de los comandos "legales" de ETA, que no se encuentra a disposición de este Tribunal, la orden expresa de asesinarlo a Simon Teofilo , alias " Chillon " .

En fechas previas al 22 de diciembre de 1995, la Organización entregó a Simon Teofilo materiales explosivos destinados a la comisión de los atentados que debía perpetrar, entre los que se encontraba el asesinato del referido Comandante D. Angel Raul , dándole instrucciones precisas sobre la ejecución del mismo, fabricación, transporte y colocación del artefacto explosivo, tendentes a asegurar el resultado y evitar riesgos para el autor.

Simon Teofilo , que residía en aquellas fechas en un piso alquilado por el mismo, sito en la C/ DIRECCION000 número NUM002 , NUM003 del BARRIO000 , de Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa), guardó los materiales recibidos en la referida vivienda y, siguiendo las instrucciones de la Banda para la fabricación de artefactos explosivos, confeccionó una bomba de las denominadas "lapa", formada con una carga explosiva de entre 1.200 y 1500 gramos de clorato sódico, con un multiplicador de alto explosivo de unos 800 grs. El artefacto era de fabricación casera, iniciación eléctrica, sistema anti-movimiento como medio de activación, formado por un tubo de plástico transparente, una bola de acero y los contactos eléctricos al final. La indicada bomba contaba, como dispositivo de seguridad y armado con un temporizador mecánico de la marca francesa COUPATAN modelo C-63 con una temporización máxima de sesenta minutos.

En días previos al 22 de diciembre de 1995, Simon Teofilo se trasladó desde San Sebastián a León, utilizando el transporte público, y vigiló al comandante Angel Raul , detectando que el mismo usaba habitualmente para sus desplazamientos en la ciudad de León el vehículo Ford Orion, matrícula JI-....- H .

Una vez detectado el vehículo anterior, que se encontraba estacionado en la C/ Álvaro López Núñez nº 6 de León desde las 17.30 horas del día 21 de diciembre de 1995, Simon Teofilo , utilizando un destornillador especialmente preparado para forzar las cerraduras de los vehículos Ford, en la noche del 21 al 22 de diciembre de 1995 accedió al interior del mismo, y con la intención de acabar con la vida del Comandante, así como de cualesquiera personas que se introdujeran en el vehículo o estuvieran en sus proximidades, colocó bajo el asiento del conductor la bomba lapa indicada anteriormente, que él mismo había preparado.

Sobre las 13,20 horas del 22 de diciembre de 1995, el Comandante del Ejército de Tierra D. Angel Raul y su hija Leonor Yolanda , se introdujeron en el vehículo particular Ford Orion, matrícula JI-....- H , conduciendo D. Angel Raul . Poco tiempo después de arrancar y tras circular unos trescientos metros hizo explosión el artefacto colocado en el interior del coche. El artefacto explotó cuando el turismo se encontraba detenido ante un semáforo situado en la calle Ramón y Cajal, a la altura de la confluencia de las calles Renuueva y Abadía, de León.

En el momento de producirse la explosión, sobre las 13.25 horas, el vehículo era ocupado por el citado militar en el asiento del conductor y por su hija Leonor Yolanda , en el asiento del acompañante del conductor. A consecuencia de la detonación, el Comandante Angel Raul , que tenía cuarenta y cuatro años de edad, falleció en el acto sufriendo un politraumatismo, y su hija Leonor Yolanda , que tenía dieciocho años de edad, resultó herida de gravedad. Igualmente resultaron con lesiones las siguientes personas que transitaban por la calle en el momento de producirse la explosión: Damaso Benito , Feliciano Teofilo , Erica Fermina y Mercedes Raimunda .

TERCERO.-En la fecha de su fallecimiento el Comandante Angel Raul estaba casado con Celestina Eloisa , de cuarenta y tres años de edad y tenía dos hijos Leonor Yolanda y Damaso Dionisio , de 18 y 17 años de edad respectivamente .

Leonor Yolanda , de dieciocho años de edad, sufrió las siguientes lesiones:

1).- Lesiones abdominales: Lesión esplénica.

Desgarro-Lesión lóbulo hepático izquierdo. Lesión perforación colon descendente.

Hemoperitoneo.

Contusiones de asas intestinales.

2).- Lesiones en Miembro Superior Izquierdo:

Fractura conminuta huesos de carpo.

Perdida sustancia ósea cubital.

Secciones tendinosas de flexores superficiales y profundo de cuatro últimos dedos.

Sección de tendón flexor largo de pulgar. Sección de ambos palmares.

Sección de nervios mediano y cubital. Sección de arteria cubital.

Perdida cutánea.

Laceraciones musculares en antebrazo.

3).- Lesiones en Miembro Inferior Izquierdo:

Fractura fisuraria ala izquierda de sacro-iliaca y pared interna de fondo acetabular de cadera izquierda.

Heridas en cara externa de cadera izquierda.

Estuvo hospitalizada 23 días, habiendo estado incapacitada para sus ocupaciones habituales durante 293 días, precisando, además de la primera asistencia, posterior tratamiento médico-quirúrgico, quedándole las siguientes secuelas:

Esplenectomía sin alteraciones hematológicas, pero con indicación de vacuna bianual.

Limitación flexo extensión muñeca izda. 40° y 10°, respectivamente. Datos de Electromiografía que objetivan Neuropatía severa de Mediano y cubital.

Limitación inclinación cubital muñeca izquierda. Parálisis musculatura intrínseca con mano plana izquierda.

Perdida de oposición de pulgar izquierdo y alteración de todos movimientos en 4° y 5° de mano izquierda.

Limitación de fuerza mano izquierda.

Dolor de leve a moderado en muñeca y mano izquierda. Fibrosis periarticular cadera izquierda.

Pérdida de masa muscular.

Y quedándole las siguientes cicatrices:

En región palmar-antebrazo de miembro superior izquierdo dos cicatrices de 3x8 cms., y 5x6 cms., cada una.

En cadera izquierda dos cicatrices, una de 10 x 8 cms., y otra de 13 cms.

En región externa de muslo izquierdo, una cicatriz de 8 x 7 cms.

En región anterior abdominal, una cicatriz de 14 cms., post- quirúrgica (laparotomía), otra de 3 x 3 cms., y otras tres de 0,5 cms., cada una (postdrenaje).

Restos de metralla en cadera izquierda, pierna izquierda y brazo izquierdo.

Desde la fecha del alta médico legal (el día 10/02/1997) hasta la actualidad Leonor Yolanda ha sido intervenida quirúrgicamente en dos ocasiones al objeto de mejorar el perjuicio estético de la cadera y muslo izquierdos, manteniéndose el resto del perjuicio estético y anatomofuncional.

Como consecuencia de las dos intervenciones quirúrgicas Leonor Yolanda debió permanecer hospitalizada durante catorce (14) días, estando impedida para el ejercicio de sus ocupaciones habituales durante veintiocho (28), días que habría que sumar a los días que ya se han mencionado anteriormente.

Por lo tanto, Leonor Yolanda invirtió en su curación/estabilización trescientos veintiún (321) días. De ellos, trescientos veintiún (321) días fueron con incapacidad temporal para su ocupación o actividad habitual, de los cuales:

\*treinta y siete (37) días fueron con hospitalización, y

\*doscientos ochenta y cuatro (284) días fueron sin hospitalización.



Y en cuanto a las secuelas, el perjuicio anatomofuncional descrito anteriormente y correspondiente a la mano izquierda es consecuencia de la parálisis del nervio cubital y mediano de dicha extremidad y eso es lo que se ha de valorar. Respecto al perjuicio estético, si bien las intervenciones quirúrgicas han mejorado el aspecto de las cicatrices del miembro superior izquierdo, el conjunto de todas ellas continúa estimándose con un perjuicio estético importante.

Como secuela del atentado padece también un trastorno por estrés postraumático, por el que continúa en tratamiento psicológico en la actualidad.

Como consecuencia de la explosión se produjo el arranque total del techo del vehículo, el lanzamiento del asiento del conductor a unos siete metros de distancia, abombamiento general del vehículo y desgarró hacia el exterior de toda la zona bajo el asiento del conductor.

A raíz de la explosión y su potencia sufrieron lesiones diversas personas que se encontraban en la calle:

Damaso Benito , de treinta y nueve años de edad al tiempo de los hechos, sufrió quemaduras en primer grado en miembros inferiores, heridas en flexura de rodilla izquierda por impactos de material sólido y contusiones en miembros inferiores; precisó una primera asistencia consistente en curas y profilaxis antitetánica, antiinflamatorio y dos semanas de cura diaria; tardó en curar 15 días en los que estuvo incapacitado para sus ocupaciones habituales; y le quedó como secuela una cicatriz triangular en región posterior flexura de la rodilla izquierda de 2,5 cms. por 1,5 cms. e induraciones en pantorrilla izquierda no dolorosas en fase de remisión.

Erica Fermina , de dieciséis años de edad al tiempo de los hechos, sufrió herida en ceja derecha de 3 cms., herida submandibular izquierda de 3,5 cms, herida submandibular de 0,5 cms. y herida retroauricular izquierda de 0,5 cms. producida por cristales; precisó una primera asistencia facultativa y posteriormente extracción de cristales; tardó en curar 15 días, en los que 8 estuvo incapacitada para sus ocupaciones habituales; y le quedaron como secuelas una cicatriz de 2 cms. en ceja derecha, una cicatriz que loide submandibular izquierda de 3 cms., una cicatriz que loide submandibular izquierda de 0,5 cms. y una cicatriz retroauricular izquierda de 0,5 cms.

Feliciano Teofilo , de veinticinco años de edad al tiempo de los hechos, sufrió herida inciso contusa en región pretibial derecha, que posteriormente se infectó; precisó una primera asistencia facultativa y posteriormente tratamiento antibiótico y curas locales cada dos o tres días; tardó en curar 24 días en los que estuvo incapacitado para sus ocupaciones habituales; y le quedó como secuela una cicatriz en forma de "S" de 3 cms. en región pretibial derecha.

Mercedes Raimunda , sufrió una crisis de ansiedad; precisó una primera asistencia facultativa; tardó en curar 8 días; y no le quedó ninguna secuela.

El vehículo Ford Orion JI-....- H quedó totalmente destrozado y se valoró en 550.000 ptas (3.305,57 euros).

Los daños causados en el Mercedes 280SE ....-W , de Bienvenido Lorenzo , que se encontraba junto al anterior se han valorado en 307.372 ptas (1.847,34 euros). y los causados en el Ford Escort, WA-....-Q , de Tarsila Zaida en 35.055 ptas. (210,68 euros).

Los gastos de asistencia a las personas lesionadas en el atentado ascendieron a la suma de 9.225,64 euros, reclamada por el Instituto Nacional de Gestión Sanitaria

CUARTO.- A raíz de la desarticulación del Comando ARABA, el día 5 febrero 1996, previa autorización judicial, se llevó a cabo un registro en el mencionado piso de la C/ DIRECCION000 número NUM002 . NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa), alquilado por Simon Teofilo , el cual vivía en el mismo en la fecha del atentado perpetrado León con fecha 22 diciembre 1995.

En el registro de dicho piso se intervinieron los siguientes objetos:

- Comunicación orgánica firmada por Pitufa y dirigida a Chillon redactada en fecha no exactamente determinada pero comprendida entre los meses de noviembre y diciembre de 1995.
- Contrato de arrendamiento del referido piso otorgado con fecha 1 de septiembre de 1994 por Simon Teofilo
- Pistola marca FN Browning Modelo G35 con número de serie borrado.
- Cinco artefactos explosivos ya elaborados integrados por recipientes tupperware de plástico, cuyo interior estaba separado por un cartón; quedando a un lado un hueco en el que se había inducido un temporizador digital marca Lexon modelo AN-2000 y al otro lado una bolsa de plástico conteniendo una carga de un kilo de una sustancia granulada de color gris, que analizada resultó ser explosivo AMONAL (mezcla de nitrato de amonio y aluminio en una proporción de 85:15) y uniendo ambas partes un cilindro multiplicador rodeado de cinta adhesiva plástica de color marrón. Los cilindros multiplicadores de cuatro de los artefactos eran similares



con unas dimensiones de 85 milímetros de largo y 32 de diámetro, con un peso de 100 g cuyo contenido es una mezcla en proporción 1:1 de Dinotolueno (2,4-DNT) y de Hexógeno (RDX), del tipo de los fabricados por ETA que lo denominaba "petardo de Hexolita". El quinto cilindro multiplicador era de mayores dimensiones, 104 mm de largo por 42 mm de diámetro, conteniendo 200 g de un explosivo industrial denominado, Goma NC-4 fabricado por la empresa francesa Nitrochimie, compuesto a base de nitrato de amonio sensibilizado con nitroglicerina, nitrocelulosa, DNT y con una porción de combustible vegetal.

— Cinco cápsulas de aluminio a las que se les había añadido un inflamador casero totalmente rodeadas de cinta aislante; resultando ser, una vez analizadas, detonadores pirotécnicos transformados a eléctricos mediante la aplicación de una cerilla inflamador casera con aislante plástico color amarillo.

— Tres cartuchos de 25 grs. con papel envoltorio de color granate y con una inscripción "GELATINA 2b -1-Ab" "explosivo" "PRAVISANI S.p.A", explosivo industrial utilizado como reforzante por ETA en sus artefactos explosivos.

— Bolsa de plástico que contiene 500 grs. de sustancia grano de color amarillo que, una vez analizada, resultó ser clorato de sodio, compuesto comercializado para uso como herbicida y usado por ETA como oxidante de mezclas deflagrantes o explosivas como las cloratitas.

— Una bolsa de plástico con 100 grs. de sustancia amarilla en polvo que, analizada, resultó ser azufre para ser usado como reductor en mezclas deflagrantes o explosivas, como las cloratitas.

— Dispositivos de iniciación mecánico-eléctrico de la marca COUPATAN modelo C-63 con una temporización máxima de sesenta minutos.

— Tres sistemas de trampa anti-movimiento por bola basados en un tubo de plástico con conexiones o terminales eléctricas y una bola que desliza por su interior.

— Varios recipientes tupperware, en tres de los cuales figuraba la inscripción "con trampa del movimiento"

— Manuales sobre la elaboración de explosivos.

— Documento titulado "TUPER explosivo", confeccionado a ordenador y redactado en castellano, estructurado en tres apartados, el primero titulado "material del que disponemos" en el que se detalla la composición de un artefacto explosivo formado por un kilo de Amonal, una barra de hexolita, un temporizador marca LEXON, contenido todo ello en un tupper. El segundo titulado "cómo proceder", relata los pasos a realizar antes de llevar a cabo la colocación del explosivo y los últimos detalles a tener en cuenta antes de su activación. En el tercer apartado, bajo el título "si debemos realizar cambios en una carga ya activada", se advierte sobre las precauciones a adoptar una vez que la carga ya ha sido activada.

— Documento que comienza por la expresión "haceros saber que estas mezclas" y finaliza con "que los militantes estrictamente necesarios" redactado a ordenador y en castellano, compuesto por tres fragmentos, en el primero de los cuales se recogen instrucciones para la utilización de la clorata, en el segundo comentarios sobre las características del clorato sódico o cloratos y en el tercero

normas de seguridad a la hora de almacenar, manipular o transportar explosivos.

— Tres "paquetes de tabaco" formados por clorata, con método de iniciación "Flash Syivania Flascube" y temporizador de cuenta atrás con dos pilas de 1,5 Voltios en serie.

— Hoja informativa de la empresa de ENATCAR sobre horarios de autobuses, que incluía, entre otros, los del recorrido San Sebastián-León y León-San Sebastián. La concesión para el servicio público regular de transporte de viajeros por carretera para dichos recorridos se adjudicó a la mencionada empresa con fecha 13 julio 1995.

— Folleto informativo de RENFE vigente a partir del día 24 septiembre 1995 en el que se recogen los horarios de tren de largo recorrido del País Vasco, Galicia y Salamanca, con destinos, entre otros, a Salamanca y León.

— Nota manuscrita cuyo autor probable fue Simon Teofilo en la que constan horarios de autobús con destino a diversas localidades de la provincia de León.

— Hoja cuadriculada cuyo autor probable fue Simon Teofilo, conteniendo anotaciones manuscritas relativas a horarios de trenes de ida y vuelta entre Bilbao-San Sebastián- Valladolid-Salamanca-León.

— Documento Nacional de Identidad, permiso de conducir y Carnet de la Universidad de Zaragoza, en soporte original que habían sido sometidos a manipulación, expedidos a nombre de Carmelo Obdulio y que contenían la fotografía de Simon Teofilo.

— Carnet a nombre de Simon Teofilo de la Escuela Naval de Guipúzcoa

— 280.000 pesetas en metálico.

— Varios destornilladores y otras herramientas manipuladas para forzar cerraduras de vehículos.

En el piso fueron identificadas múltiples huellas dactilares de Simon Teofilo , algunas en diversas piezas de cristal que se encontraban en una vitrina y otras en un sobre que contenía documentación y en una cartilla de la Seguridad Social.

QUINTO.- La Banda terrorista ETA reivindicó el atentado en su publicación ZUZEN 69.

## FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- Los hechos declarados probados son constitutivos de un delito de asesinato terrorista contra miembro de las Fuerzas Armadas de los arts. 57 bis a ), 233 párrafo último, en relación con el 406, todos ellos del Código Penal de 1973 vigente en la fecha de comisión por ser más beneficioso para el reo.

Efectivamente, respecto primero de los delitos mencionados, no cabe duda de que el propósito directo del autor era el de causar la muerte de la víctima, atendido, de un lado, el medio empleado, a saber, bomba lapa cargada con una cantidad de explosivos que los peritos que dictaminaron en el plenario, calcularon entre 1200 y 2000 gramos y, de otro lado, la colocación del artefacto bajo el asiento del conductor.

Dicho propósito se ve corroborado por el tenor de la comunicación orgánica, cuyo contenido seguidamente se analizará, en la que Pitufa se dirigía a Chillon , explicándole las causas por las que en otro atentado anterior cometido en Salamanca el miembro de las Fuerzas Armadas contra el que se dirigió el ataque no resultó fallecido; achacándolo a la colocación del artefacto mediante imanes en los bajos del vehículo.

El caso ahora enjuiciado el resultado mortal se aseguró colocando el artefacto dentro del coche directamente bajo el asiento del conductor, lo que efectivamente determinó la muerte instantánea tras la deflagración, tal y como explicaron los médicos forenses que efectuaron la autopsia.

Por otro lado, el medio empleado, artefacto explosivo, y el mecanismo de activación mediante un circuito anti-movimiento que produjo la detonación cuando la víctima se encontraba desprevenida y sin facultad alguna de reacción defensiva, bastarían para cualificar la circunstancia de alevosía, cuya apreciación exige, según reiterada Jurisprudencia, el desarrollo de una conducta agresora que, objetivamente, pueda ser valorada como orientada al aseguramiento de la ejecución, en cuanto tiende a la eliminación de la defensa, y correlativamente a la supresión de eventuales riesgos para el actor procedentes del agredido, lo que debe ser apreciado en los medios, modos o formas empleados; y que, subjetivamente, venga caracterizada por el conocimiento por parte del autor del significado de los medios, modos o formas empleados en la ejecución, en cuanto tendentes a asegurar el resultado; impidiendo la defensa del atacado y suprimiendo los riesgos que de ella pudieran derivarse para el agresor; siendo la forma tradicional del ataque alevoso la constituida por la agresión a traición, pues es claro que en esos casos la acción agresiva pretende principalmente la supresión de una posible defensa. Así, es ataque alevoso el realizado por sorpresa, de modo súbito e inopinado, imprevisto, fulgurante y repentino (entre otras muchas, SsTS 2 octubre de 2013 y 15 de junio de 2012); siendo también reiteradas las sentencias del TS que recogen las tres modalidades de la alevosía, a saber, a) la proditoria, equivalente a la traición y que incluye la asechanza, insidia, emboscada o celada, situaciones en que el sujeto agresor se oculta y cae sobre la víctima en momento y lugar que aquélla no espera; b) la súbita o inopinada, llamada también «sorpresa», en la que el sujeto activo, aun a la vista o en presencia de la víctima, no descubre sus intenciones y aprovechando la confianza de aquélla actúa de forma imprevista, fulgurante y repentina (en estos casos es precisamente el carácter sorpresivo de la agresión lo que suprime la posibilidad de defensa, pues quien no espera el ataque difícilmente puede prepararse contra él y reaccionar en consecuencia, al menos en la medida de lo posible) y

c) la de desvalimiento, en que el autor aprovecha una situación de absoluto desamparo de la víctima, como acontece en los casos de niños de corta edad, ancianos debilitados, enfermos graves o personas ebrias en fase letárgica o comatosa, dormidas o privadas de conocimiento ( SsTS 27 de enero de 2013 y 8 de julio de 2011 , entre otras muchas).

Se ha pronunciado también el TS en el sentido de que resulta alevoso el envío a la víctima de un artefacto explosivo especialmente preparado para ocasionarle la muerte, al tratarse de un medio de ejecución que tiende directamente a asegurarla, sin riesgo para el agresor que pudiera proceder de la defensa del ofendido ( STS 30 de octubre de 1998 ).

En el caso examinado la eliminación de cualquier riesgo para el agresor se aseguró, además, mediante la colocación de un temporizador que otorgaba al autor un lapso de seguridad de sesenta minutos.

Por tanto, la dinámica comisiva descrita en el factum no permite dudar de la calificación de la muerte como constitutiva de asesinato, tanto por el medio empleado, explosivos, ex art. 406.3 CP ., por el que se

formula expresamente la acusación, como por el carácter aleve de la acción, el cual podrá ser tenido en consideración para la determinación de la pena, en cuanto los hechos en que se funda se contienen en los escritos de conclusiones del Ministerio Fiscal y de la Acusación Particular.

Por otro lado, el asesinato del Comandante Angel Raul , que dio lugar a la formación de la presente causa, constituye un atentado contra miembro de las Fuerzas Armadas, de carácter terrorista, previsto en el apartado 2 del art 57 CP vigente en la fecha de comisión.

No cabe duda del carácter terrorista de la acción, atendido que el autor pertenecía en la fecha de los hechos a la Organización ETA, lo que se infiere de las condenas recaídas en varias sentencias precedentemente enumeradas, en la actualidad firmes; así como de las importantes cantidades de explosivos, dispositivos para la fabricación de bombas, pistola utilizada en otros atentados, documentación facilitada por ETA y restantes efectos intervenidos en el registro efectuado en el piso utilizado por el acusado e igualmente de las múltiples periciales, de las que resulta la semejanza del dispositivo explosivo empleado y de los intervenidos en el piso y del modus operandi respecto de los utilizados en otros atentados ejecutados por miembros de la Banda ETA, la cual, a mayor abundamiento, reivindicó la acción a través del medio explicitado en el relato fáctico.

SEGUNDO.- Los hechos son igualmente constitutivos de cuatro delitos de asesinato terrorista frustrado de los arts. 3 , 51 , 57 bis a ) y 406 del C.P. de 1973 en su redacción vigente en la fecha de los hechos, cometidos contra la persona de Leonor Yolanda , hija del fallecido, que viajaba en el coche en el asiento del copiloto y contra Damaso Benito , Feliciano Teofilo y Erica Fermina , transeúntes que se encontraban en las inmediaciones del lugar en que explotó el vehículo y que sufrieron lesiones físicas y secuelas como consecuencia de la detonación.

Respecto de la ocupante del turismo no cabe desconocer que quien deja en marcha un mecanismo de las características del colocado por el acusado, listo para funcionar, en un vehículo, destinado por sus características al transporte de personas, sin cerciorarse de cuantas pudieran viajar en él, comete el asesinato de todas aquellas que efectivamente viajaran en el coche. En el supuesto que nos ocupa ello resulta predicable respecto de la hija del militar, que ocupaba el asiento delantero derecho, la cual sufrió gravísimas lesiones que hubieran podido determinar su fallecimiento y quedó con las secuelas descritas en el relato fáctico; siendo el grado de ejecución el de frustración, dado que el fatal resultado para su vida no se produjo por causas ajenas a la voluntad del autor y, en concreto, por la rápida atención sanitaria recibida por la ocupante.

Respecto a los lesionados que se encontraban en la calle en el momento de la explosión es de señalar que, aun cuando el propósito directo del autor fuera el de acabar con la vida del Comandante Angel Raul , dada la gran potencia del artefacto explosivo y la circunstancia de haber sido ubicado en un coche que circulaba por la vía pública, en la que, a las horas en que se efectuó la deflagración, era previsible la presencia de otras personas que fueren a sus respectivos trabajos, centros de enseñanza u otras ocupaciones; tratándose de una zona transitada, máxime por ser el día 22 de diciembre, fecha del Sorteo de la Lotería y próxima al inicio de periodo de festividades de Navidad, no cabe duda de que el autor debió de representarse la clara posibilidad de causar la muerte de algún otro ocupante o transeúnte, además de la del sujeto contra el que se pretendía atacar; siendo dicho resultado contemplado y aceptado por quien desarrolló la acción criminal, por lo que, en todo caso, concurriría, al menos, dolo eventual respecto de la causación de otros asesinatos los cuales, respecto de estos perjudicados, afortunadamente, no alcanzaron el grado de consumación, por no haberse producido el resultado, aceptado por el autor, por causa ajena a la voluntad de este, en base a lo cual, los cuatro delitos mencionados se califican en grado de frustración.

La concurrencia del animus necandi, (incluso respecto de un acusado que no colocó materialmente un coche bomba, limitándose a cargar el mismo con el artefacto explosivo), fue recogida en la STS 28 septiembre 2012 , en la que se señaló que, pocas veces aparece con mayor claridad un supuesto encajable en el dolo eventual, dada la indudable indiferencia en relación al uso que fuese a darse al coche; señalando que quien está integrado en una organización criminal como es ETA y recibe el encargo de preparar un coche con un fuerte explosivo que habrá de poner a disposición de los componentes de un "comando" de la referida Banda, necesariamente tiene que representarse que se pretende situarlo en un lugar público; y que es más que probable que se busque, no solo causar daños y destrozos a bienes, sino también la muerte de personas; concluyendo la mencionada sentencia que no es necesario ningún razonamiento adicional para sostener que se actuó, al menos, con indiferencia frente a esos posibles resultados y que para la concurrencia de dolo no hace falta tener certeza absoluta de la finalidad, sino que basta con aceptarla como probable y asumirla. Representación de la posible causación de la muerte a otras personas, además de aquella a la que se dirigía directamente la acción, y aceptación de dicho resultado que, a la vista de los medios empleados y de las circunstancias de tiempo y de lugar en que se perpetraron los hechos, se ha de estimar concurrente respecto del autor de los atentados que nos ocupan.



La concurrencia del animus necandi fue confirmada en la STS 15 de octubre de 1996, que desestimó el motivo de casación relativo a infracción de los preceptos sustantivos contenidos en el 233, en relación con los arts. 406 y 407 CP de 1973; razonando la Sala Segunda en la referida sentencia que "Es claro que en este caso la utilización de un artefacto explosivo conteniendo dos kilos de amonal transparenta el propósito de emplear fuerza grave" (en el caso en ella examinado contra persona que los agentes del hecho conocían ser miembro de la Policía Nacional y, precisamente en razón de esa condición, elegido para ser sujeto pasivo del empleo de fuerza). "Si a ello se añade que los agentes que se proponían el empleo de esa fuerza eran integrantes de una Banda armada, se ha de concluir que se daban todas las circunstancias para el encaje de los hechos en el artículo 233". Frente a la alegación de que el propósito pudiera haber sido únicamente el de causar estragos o daños meramente materiales, excluyendo así el ánimo de causar la muerte, añadió el TS que "la cantidad de sustancia explosiva utilizada en la elaboración del artefacto y su disposición, así como la apreciación pericial de que la explosión se produciría al poner en el vehículo en movimiento permiten inequívocamente apuntar a la posibilidad y a la finalidad de causación de muerte, conocida y querida por los agentes que se proponían la colocación en el vehículo propiedad del policía nacional".

Por último, procede recordar que la Sala Segunda del TS, por Acuerdo no jurisdiccional de 20 de enero de 2015 ha venido a considerar que "Los ataques contra la vida de varias personas, ejecutados con dolo directo o eventual, se haya o no producido el resultado, realizados a partir de una única acción, han de ser tratados a efectos de penalidad conforme a las reglas previstas para el concurso real ( arts. 73 y 76 del CP ), salvo la existencia de regla penológica especial (v. gr. 382 del CP)". Dicho acuerdo, aunque de fecha reciente, constituye una mera interpretación jurisprudencial y no una nueva norma jurídica, por lo que debe considerarse de aplicación a cualquier situación independientemente de la fecha de los hechos. Las referencias a los art 73 y 76 del CP actual deben reconducirse a las del art. 70 del CP de 1973 vigente en la fecha de comisión de los delitos que enjuician.

TERCERO.- La tenencia y efectiva disponibilidad en el piso en el que vivía por parte del acusado Simon Teofilo de los explosivos y el arma de fuego descritos en el factum constituyen un delito de tenencia ilícita de explosivos de los arts. 57 bis a y 264 en relación con los artículos 566.1.2º y 567.4 C.P.

Sin embargo, no procede la condena por el referido ilícito ya que, examinado el relato de hechos de la sentencia 29/2001 de 3 de diciembre de 2001 de la Sección Tercera de esta Sala de lo Penal, se aprecia que en el mismo se hace expresamente constar que el piso ubicado en la c/ DIRECCION000 no NUM002 NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro estaba ocupado por Simon Teofilo, atribuyéndosele la posesión de las armas y explosivos encontrados en el registro del indicado domicilio, habiendo sido el mismo condenado en la indicada resolución como autor de un delito de depósito de armas y depósito de explosivos.

CUARTO.- De los mencionados delitos de asesinato terrorista consumado en la persona de un miembro de las Fuerzas Armadas y de los cuatro delitos de asesinato terrorista en grado de frustración es autor el acusado, por haber ejecutado voluntaria, directa y materialmente los hechos que lo constituyen, convicción a la que llega esta Sala a la vista de la valoración conjunta de las pruebas practicadas que pasamos a enumerar.

Respecto de la comisión del atentado terrorista y los efectos de la acción contamos con los datos objetivos que constan en el acta de inspección ocular levantada el día de los hechos por el Juzgado de Instrucción en funciones de Guardia e igualmente con el atestado policial, con el reportaje fotográfico y croquis del lugar. Dichos documentos fueron adverbados testificalmente en el plenario, como seguidamente expondremos.

El acusado Simon Teofilo hizo uso en el juicio de su derecho a no declarar, por lo que la Sala carece de cualquier explicación sobre los materiales intervenidos en el piso por él alquilado y en el que habitaba, que constituyen indicios objetivos de indudable contenido incriminatorio.

También su defensa letrada mantuvo una actitud pasiva en el acto del plenario, limitándose a participar formalmente en el mismo, pero sin efectuar ninguna pregunta; evacuando el trámite de conclusiones elevando a definitivas las provisionales; solicitando la libre absolución de su defendido, pero sin efectuar valoración de la prueba, ni informe jurídico y sin cuestionar de forma alguna la participación del acusado, ni impugnar ninguna de las actuaciones obrantes en la causa, ni las practicadas en el juicio.

#### PRUEBA TESTIFICAL

Las declaraciones testificales de las tres personas que se encontraban en las inmediaciones cuando se produjo la explosión del vehículo en el que viajaba el fallecido acreditan las lesiones que las mismas sufrieron y las circunstancias de tiempo y de lugar en que se produjo el atentado, así como la violencia de la explosión, sus resultados y el hecho de haberse producido en una zona concurrida el día 22 diciembre de 1995; coincidiendo con el Sorteo de la Lotería y el inicio de las vacaciones de Navidad.

En concreto, el testigo Damaso Benito, que se encontraba en las inmediaciones del lugar de la explosión y que resultó lesionado en la misma, señaló que él estaba en la calle, que era el día de la Lotería de Navidad, que la zona estaba muy concurrida cuando explotó un coche, él se cayó al suelo, que había mucho humo y no veía nada. El solo quería huir porque no veía con el humo. Se empezó a tocar y vio que estaba herido, no sabía por qué había caído, vio la sangre y tenía heridas. La Policía lo subió en coche al hospital. No recuerda el tipo de humo, cree que oscuro porque no veía hasta que no se disipó. No recuerda si llovía, cree que el viento ayudó a disipar el humo. Él solo buscaba donde esconderse. Vio el cadáver y gente arremolinada. Él se encontraba en lado izquierdo de la calle, según el sentido de la marcha de los coches. Sufrió quemaduras una un poco más grande, las otras menos. No estuvo de baja laboral porque se había reservado unos días libres por motivo de las vacaciones de Navidad. No requirió ingreso hospitalario.

La testigo Erica Fermina también resultó lesionada por la explosión, indicó que iba por la acera derecha de la calle Ramón y Cajal en el sentido de los vehículos, que se produjo una explosión fuerte y mucho humo. Vio que tenía sangre en la cara y un coche de Policía la acompañó al Hospital. Tenía cortes por cara, cuello y uno en la cabeza más profundo.

El testigo Feliciano Teofilo aseveró que se encontraba junto con su ciclomotor aparcado, vio un coche con el techo arrancado por la explosión, notó que le caían cristales de arriba; luego vio que tenía un trozo de metal clavado en la pierna. La Policía lo subió al Hospital. No recuerda cómo era el humo. Él se encontraba en la acera de la izquierda en el sentido de la marcha de los coches.

Igualmente prestaron declaración como testigos numerosos policías pertenecientes a la Brigada Provincial de Información y a la de Seguridad Ciudadana, que ratificaron los datos obrantes en las Diligencias, averbaron el croquis levantado y las fotografías, el estado en que quedaron el vehículo del fallecido y los vestigios recogidos en la zona y enviados para la práctica de los informes periciales que se acompañaron a las actuaciones.

De sus manifestaciones, se infieren, entre otras circunstancias, la violencia de la explosión y los lugares a los que resultaron despedidos el cadáver y la hija del fallecido, que viajaba en el asiento del copiloto. Dieron igualmente razón de la ejecución del hecho en zona concurrida, a la salida de los colegios y coincidiendo con el día del Sorteo de la Lotería de Navidad, así como de la afectación de otros vehículos y del entorno y de las lesiones sufridas por la ocupante del coche y por los transeúntes.

En concreto, el funcionario de la PN con número de carnet profesional NUM004 indicó que pertenecía a la Brigada Provincial de Información de León. Actuó como Secretario de las Diligencias, también se trasladó al lugar del hecho. Narró que hicieron gestiones para averiguar si estaba operando en la zona un posible Comando de ETA; que efectuaron un registro en un piso pero descartaron la participación de sus ocupantes en el hecho. Añadió que la Policía Científica recogió vestigios del atentado. Primero llegaron los TEDAS para asegurarse de que no había otros artefactos y luego cada Policía Científica recogió muestras e hicieron los estudios que se aportaron a la causa. Hicieron averiguaciones y se interrogó a personas. Supieron que el coche de la víctima estaba aparcado en la calle desde la tarde del día anterior. Tomaron declaración al dueño del Bar y a otra persona. Ratifica que el oficio firmado por el Comisario Provincial en el que se concreta el lugar en el que encontraba el vehículo estacionado responde a las investigaciones que se efectuaron tras el atentado.

El funcionario NUM005 también declaró como testigo. Pertenecía a la Brigada de Seguridad Ciudadana de León. Indicó que los del grupo ECO 100 llegaron los primeros. Ellos llegarían unos tres o cuatro minutos después porque estaban muy cerca del lugar. Cuando llegaron vio el coche explosionado esparcido y un muerto por los alrededores. Había dos personas fuera coche, uno estaba claramente muerto y en el lado opuesto de la calle se encontraba una joven tendida en el suelo herida. La trasladan compañeros suyos. Acordaron el lugar.

El funcionario NUM006 declaró como testigo, pertenecía a la Patrulla de Seguridad Ciudadana. Llegaron cuatro o cinco minutos después del hecho. El vehículo estaba destrozado; había un hombre muerto a la izquierda del coche y en la parte opuesta "una criatura", la chiquilla estaba en la zona derecha y gritaba porque estaba herida.

El agente de la PN con carnet profesional NUM007 era miembro de Policía Científica y ratificó la inspección ocular general del vehículo; indicando que quedó totalmente destruido, sin techo, con la puerta del conductor prácticamente inexistente. Añadió que de la derecha quedó solo una pequeña parte; que estaba abombada hacia fuera, estando también la de atrás abombada hacia el exterior. Respecto del fallecido aseveró que sus intestinos estaban en el suelo, que los glúteos prácticamente no existían y que las piernas estaban casi desprendidas del cuerpo.

El funcionario con número de carne profesional NUM008 compareció en calidad de testigo-perito. Era el Jefe de Grupo de Policía Científica. Indicó que acudieron al lugar. En un primer momento fueron un policía

y él. Cuando llegaron estaba en el lugar la Policía Local y una patrulla de Seguridad Ciudadana que estaba acordonando la zona, porque había mucha confusión. Era la hora de salida de los colegios y un día lluvioso. Los TEDAS comprobaron que no hubiera otros artefactos y cuando acabaron ellos cogieron los vestigios que aparecen en las Diligencias y los llevaron a Comisaría para su catalogación y estudio. Concretó que el

vehículo de la víctima estaba "reventado" y su cuerpo se encontraba "esparcido", de cubito-prono a unos cuatro o cinco metros del lugar de la explosión, que dicho lugar se identificaba por el boquete que quedó en el suelo y por la carrocería reventada. Añadió que el asiento del copiloto también estaba reventado. Hicieron un croquis que obra en las Diligencias y fotos que acompañaron al informe pericial. Recogieron varias piezas que los del TEDAS dijeron que eran parte del explosivo y que se mandaron a la Central de Madrid para su análisis. Ellos llegaron unos diez minutos más tarde, cuando ya habían sido trasladados los heridos. Concretó que recuperaron la cerradura del coche y que la mandaron a Policía Científica, la cual efectuó un informe en el que concluyeron que el bombín había sido manipulado. Indicó que también el Servicio de Limpieza del Ayuntamiento colaboró en la recogida de piezas y que todas ellas se incluyeron en recipientes y se trasladaron a la Comisaría para evitar que con la lluvia pudiera ser alguna arrastrada hacia los desagües.

El agente con número profesional NUM009 , también declaró en calidad de testigo-perito. Pertenecía a la Brigada de Policía Científica de León. Estuvo en el lugar del atentado; ratificó que efectuaron un plano que se acompañó a las Diligencias. En concreto fue él el que levantó el croquis a la vista de lo que había en el lugar. También colaboró en la recogida de piezas y vio como el resto del Equipo y los TEDAS ordenaban los vestigios que se reseñaron en el acta.

El agente NUM010 pertenecía también a la Policía Científica, relató que recogieron indicios en el lugar tras acotar la zona y que realizaron fotos que son las que aportaron a las Actuaciones.

El funcionario NUM011 también pertenecía a la Brigada de Policía Científica. Indicó que efectuó las fotos con una cámara que llevaba, concretando que la que aparece con el número 1 la tomó desde arriba, desde un piso. Indicó que los daños eran muy cuantiosos. Que el vehículo estaba destrozado, con el techo desplazado. Que también fueron afectados otros coches próximos y el entorno. Participó en la inspección ocular, recogió muestras y fotos. Respecto de las muestras dijo que algunas se las llevó el TEDAS y otras las mandaron a los Departamentos respectivos, que luego efectuaron los análisis e informes que constan en la causa.

También declararon en la causa como testigos dos integrantes de la Banda terrorista ETA que en su momento prestaron declaración judicial con asistencia letrada ante el Juzgado Central de Instrucción número 5, sobre cuyas manifestaciones fueron minuciosamente interrogados, reconociendo que las prestaron, aunque invocando que en la actualidad no recordaban, por el tiempo transcurrido.

Hector Porfirio declaró por videoconferencia desde el Centro Penitenciario de El Puerto I, en el que se encuentra cumpliendo condena por delitos cometidos como integrante de ETA. Reconoció haber prestado declaración con fecha 29 de diciembre de 1995 ante el Juzgado Central de Instrucción 5, a presencia del Juez, del Fiscal y del Letrado defensor. Reconoció que pertenecía al Comando BASATI, como declaró ante el Juzgado, que era un comando de "legales", no controlados por Policía en aquella época. Que eso era desde octubre de 1995. Preguntado sobre las manifestaciones contenidas en su declaración judicial relativas a que en enero de 1993 se sumó al Comando Simon Teofilo indicó que ahora no lo recuerda, que tampoco recuerda lo que declaró ni si fue así. Interrogado sobre la manifestación prestada ante el Juez relativa a que fue el declarante el que captó a Simon Teofilo para para el Comando BASATI también aseveró que no se acordaba. Reconoció que vivieron en el piso sito en la DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa). Preguntado sobre otros extremos de su declaración insistió en que declaró en el Juzgado, que no recuerda lo que declaró; añadiendo que "no dice que no sea verdad", pero que ahora no se acuerda porque han pasado veinte años. Igualmente manifestó no recordar lo relativo a un atentado cometido en marzo de 1993; reiterando que reconoce que hizo la declaración. Igualmente fue interrogado sobre el contenido de las manifestaciones relativas a su afirmación de que en junio de 1993 se salió del Comando BASATI. Afirmó que ha estado en varios Comandos. Preguntado si uno de ellos era el Comando ITSASADAR, indicó que "puede ser, puede". Preguntado sobre su manifestación efectuada ante el Juzgado en la que indicó que la responsable de ese Comando era Pitufa , a la que identificó como Ines Teodora , respondió: "puede, es probable". Añadió que "si lo dijo sería así", ahora no recuerda, había muchas personas.

Fue igualmente interrogado sobre las manifestaciones que hacían referencia a haber recibido instrucciones de Pitufa ; reconoció que así lo dijo; indicando que recuerda instrucciones de ella aunque sea vagamente. Añadió que algunas veces hacían acciones por su cuenta, como "mirar cosas". Preguntado por la afirmación relativa a que tenían libertad para atentar contra la Policía y la Guardia Civil y en materia de explosivos, pero no así para ataques contra los Ertzaintzas igualmente contestó que no lo recordaba. Admitió que en su declaración se refirió a Nemesio Rogelio y dijo que siempre estuvo con él. Igualmente fue interrogado sobre

sus manifestaciones relativas a un atentado cometido en la Oficina del DNI y sobre la tenencia de dos pistolas, la aportación de otras dos por parte de Nemesio Rogelio y la utilización de una de ellas por Simon Teofilo ; indicando vagamente que es cierto que tenían armas.

Seguidamente se le preguntó sobre las aseveraciones en las que indicó que Nemesio Rogelio y él en los días 21 al 22 diciembre de 1995 recibieron materiales explosivos en Vitoria y dijo que era posible, "es posible". Preguntado sobre si dijo que en aquel momento estaba con él Nemesio Rogelio indicó que era cierto y que ya ha dicho que siempre ha estado con él. Igualmente se le interrogó sobre la declaración relativa a que el día 21 septiembre de 1995 Nemesio Rogelio y el declarante quedaron con los que les iban a entregar el material en Vitoria y sobre la puntualización de que Nemesio Rogelio alquiló una furgoneta en aquel momento y no negó dicha manifestación. Adveró, finalmente, que cuando le preguntaron por el trato que habían recibido en las Dependencias Policiales dijo que había sido de todo punto correcto. Manifestó no recordar lo relativo a que formó parte de un Comando con Simon Teofilo ; insistiendo vagamente en que "había mucha gente". Admitió que los explosivos los facilitaba la dirección de la Organización y que también les daban cursillos para montar explosivos. Dijo que no recuerda si la responsable era Pitufa y que tampoco puede concretar ahora que les diera instrucciones o cursillos, que entre los responsables había hombres y mujeres.

Por videoconferencia desde el Centro Penitenciario de ARABA declaró en calidad de testigo Evelio Genaro , igualmente condenado por delitos perpetrados como integrante de la Organización terrorista ETA. Fue interrogado en relación con la declaración prestada en el año 1995 ante el Juzgado Central de Instrucción número 5. Dijo no recordar en la actualidad a Ines Teodora .

Interrogado sobre lo que manifestó en su momento en relación con la participación de la misma como responsable de la Organización indicó en un primer momento que "diría lo que le dijeran que tenía que decir". Preguntado por el Ministerio Fiscal sobre si dicha declaración fue prestada ante el Juez, con presencia del Fiscal y del Abogado de la defensa, indicó que lo declararía pero que ahora no lo recuerda. Se le leyó la parte de la declaración en la que manifestó que Ines Teodora les había recriminado por no haber empezado a cometer atentados diciéndoles que tenían que empezar ya y sobre las manifestaciones del declarante relativas a que tras la reprimenda se pusieron las pilas y empezaron; respondiendo vagamente "que quiere que le diga". Reconoció que era cierto que recibieron cursillos de adiestramiento para poner las bombas; indicando que algunos fueron en Francia, que ahora no sabe quien le dio los cursillos. Reconoció que en su declaración judicial fue preguntado sobre si había recibido un trato correcto por parte de la Policía y manifestó que sí; admitiendo que era correcto. Dijo que les dieron manuales con libros para hacer explosivos y que el material explosivo se lo daba la dirección y tenían un zulo, en el que cargaba la dirección los explosivos ellos usaban.

En las referidas declaraciones sumariales, prestadas en otras Diligencias, por los integrantes de la Organización terrorista ETA, Hector Porfirio y Evelio Genaro , que depusieron como testigos en las presentes actuaciones, sobre cuyo contenido fueron detalladamente interrogados en el plenario, los mismos habían ofrecido datos que, de un lado, permitían ubicar en un Comando al ahora acusado en fecha anterior a los hechos, la tenencia por parte de este de una de las pistolas de las que disponían y los posteriores avatares de las armas. De su contenido resultaría que una de estas quedó en poder de Simon Teofilo cuando los demás se integraron en el comando ITSASADAR, al que Simon Teofilo no se incorporó. De otro lado, relataban las instrucciones recibidas de la responsable de los comandos legales Ines Teodora , Pitufa ; refiriendo igualmente el adiestramiento llevado a cabo por esta para la fabricación de los explosivos, la entrega de los mismos y las órdenes para cometer los atentados. Finalmente de dichas manifestaciones prestadas a presencia judicial se infiere que, si bien otros integrantes del primitivo comando estuvo viviendo algún tiempo en el piso alquilado por el ahora acusado, en cuya vivienda fueron intervenidos los explosivos y objetos mencionados en el relato fáctico, aquel no se encontraba en León en la fecha del atentado, dado que se había desplazado con el otro integrante del Comando ARABA a Vitoria el día 21 diciembre 1995 para recoger materiales explosivos y armamento facilitados por la Organización.

Si bien es cierto que los testigos mantuvieron una postura evasiva durante el acto del juicio; manifestando no recordar sobre los extremos sobre los que en su día declararon ante el Juez de Instrucción con asistencia letrada, no cabe olvidar que ambos reconocieron que dichas declaraciones efectivamente fueron prestadas en las condiciones expuestas y que no sufrieron maltrato alguno por parte de la Policía actuante; intentando explicar su "fragilidad de memoria" por el tiempo transcurrido.

Dada la forma en que se produjeron tales manifestaciones, el Tribunal opta por dar credibilidad a las prestadas en su momento ante el Juez con todas las garantías, las cuales se ven corroboradas por otras muchas pruebas, a saber, materiales intervenidos, actuaciones y resoluciones judiciales etc., reseñadas en el Informe de Inteligencia, a cuyo contenido se hará posterior alusión.



Son reiteradas las sentencias del TS y del TC que pregonan que las declaraciones prestadas ante el Juez Instructor, con todas las garantías, en supuestos en que estas son rectificadas con posterioridad, pueden ser valoradas por los Organos jurisdiccionales si la persona de que proceden comparece en el plenario y reconoce que tuvieron lugar, aunque después modifique su contenido, de suerte que sus anteriores confesiones, testimonios o dictámenes puedan ser contrastados por el Tribunal, que puede optar por una u otra versión, atendida su mayor fiabilidad o verosimilitud.

Además, la Jurisprudencia ha relativizado el requisito formal de la lectura considerando suficiente el que las diligencias sumariales hayan aparecido en el debate del juicio por el procedimiento del art. 714 LECR o por cualquier otro que garantice la contradicción, siendo suficiente que las preguntas y respuestas dadas en el Juicio Oral hagan referencia expresa a tales declaraciones sumariales poniendo de manifiesto las contradicciones al objeto de que pueda darse la explicación oportuna.

Por otro lado, como apunta, entre otras muchas, la STS 472/2016 de 1 junio, que glosa las SSTS 1290/2009 de 23 de diciembre, 84/2010 de 18 de febrero, 60/2012 de 8 de febrero, 129/2014 de 26 de febrero, 622/2015 de 23 de octubre y 849/2015, de 1 de diciembre, tanto el TS como el TC han afirmado de manera reiterada que las declaraciones incluso de coimputados son pruebas de cargo válidas para enervar la presunción de inocencia, pues se trata de declaraciones prestadas por quienes han tenido un conocimiento extraprocesal de los hechos imputados, sin que su participación en ellos suponga necesariamente la invalidez de su testimonio, aunque sea un dato a valorar al determinar su credibilidad, sin perjuicio de que la declaración inculpativa del coimputado carezca de consistencia plena como prueba de cargo cuando, siendo única, no resulte mínimamente corroborada. En orden a superar las reticencias que derivan de la especial posición del coimputado, la Sala Segunda ha establecido una serie de pautas de valoración que se mueven en cánones paralelos a los elaborados para las declaraciones de la víctima aunque, en palabras, entre otras, de la STS 513/2015, de 9 de septiembre, en este caso suponen algo más que simples orientaciones. Entre ellas y de manera especial la existencia de motivaciones espurias, lo que enlaza con las ventajas derivadas de la heteroimputación.

Resume dicha STS 472/2016 la doctrina consolidada del Tribunal Constitucional sobre esta materia, señalando que la declaración inculpativa de un coimputado es prueba legítima desde la perspectiva constitucional. Ello no obstante la referida declaración es prueba insuficiente y no constituye por sí misma actividad probatoria de cargo mínima para enervar la presunción de inocencia. La aptitud como prueba de cargo mínima de la declaración inculpativa de un imputado se adquiere a partir de que su contenido quede mínimamente corroborado. Se considera corroboración mínima la existencia de hechos, datos o circunstancias externas que avalen de manera genérica la veracidad de la declaración. La valoración de la existencia de corroboración mínima ha de realizarse caso por caso. Cita, entre otras, la STC 233/2002, de 9 de diciembre que reitera que la exigencia de corroboración se concreta en dos ideas, a saber, que la corroboración no ha de ser plena sino mínima, y que no cabe establecer qué ha de entenderse por corroboración en términos generales, más allá de la idea obvia de que la veracidad objetiva de la declaración del coimputado ha de estar avalada por algún hecho, dato o circunstancia externa, debiendo dejar al análisis caso por caso la determinación de si dicha mínima corroboración se ha producido o no.

También la STS 871/2015 de 28 diciembre, apunta que las declaraciones de los coimputados carecen de consistencia plena como prueba de cargo cuando, siendo únicas, no resultan mínimamente corroboradas por otros datos externos; añadiendo que la exigencia de corroboración se concreta, por una parte, en que no ha de ser plena, sino mínima y, por otra, en que no cabe establecer qué ha de entenderse por corroboración en términos generales, más allá de que la veracidad objetiva de la declaración del coimputado ha de estar avalada por algún hecho, dato o circunstancia externa, debiendo dejarse al análisis caso por caso la determinación de si dicha mínima corroboración se ha producido o no. La mencionada STS 871/2015, glosa otras muchas del Tribunal Constitucional 34/2006 de 13 de febrero, 230/2007 de 5 de noviembre, 102/2008 de 28 de julio, 56/2009 y 57/2009 de 9 de marzo, 125/2009 de 18 de mayo y 134/2009 de 1 de junio; añadiendo que la exigencia de que la declaración inculpativa del coimputado cuente con un elemento externo de corroboración mínima no implica la existencia de una prueba directa o indiciaria sobre la participación del condenado en los hechos que se le imputan, sino, más limitadamente, una prueba sobre la veracidad objetiva de la declaración del coimputado respecto de la concreta participación del condenado y en la misma dirección ha matizado que esa corroboración externa mínima y suficiente que constitucionalmente se exige para completar el carácter inculpativo de las declaraciones de coimputados, no constituye una prueba en sí misma, pues en ese caso bastaría ésta sin necesidad de las declaraciones que respalda. La corroboración es una confirmación de otra prueba, que es la que por sí sola no podría servir para la destrucción de la presunción de inocencia, pero que con dicha corroboración adquiere fuerza para fundar la condena. En igual línea la STS 129/2014 de 26 febrero, recoge los parámetros o pautas de valoración de la declaración del coimputado,



citando las SSTC. 118/2004 de 12 de julio , 190/2003 de 27 de octubre , 65/2003 de 7 de abril , 102/2008 de 28 de julio ).

Es igualmente reiterada la doctrina que aclara que la exigencia de que la declaración inculpativa del imputado cuente con un elemento externo de corroboración mínima no implica la existencia de una prueba directa o indiciaria sobre la participación del condenado en los hechos que se le imputan sino, más limitadamente, una prueba sobre la veracidad objetiva de la declaración del coimputado respecto de la concreta participación del condenado, STC. 57/2009 de 9 de marzo .

En el caso que nos ocupa los integrantes de la Organización terrorista declararon como testigos, ni siquiera tuvieron la condición de coimputados, pues no estuvieron encartados en el presente sumario.

Por otro lado, sus manifestaciones se ven corroboradas por elementos externos y, en cualquier caso, tienen un carácter periférico, valorables únicamente como indicios meramente corroboradores, ya que no resultan esenciales para articular la prueba indiciaria que examinaremos con posterioridad.

#### PRUEBAS PERICIALES

Los peritos con números de carnet profesional NUM012 , NUM013 , NUM014 y NUM015 eran miembros de los TEDAX, ratificaron sus informes, obrantes a los folios 22 y 423 a 441 de las actuaciones. Afirmaron que el foco de la explosión estaba dentro del vehículo.

A la vista de los daños y del estado del cadáver concluyen que el artefacto fue colocado dentro del coche debajo asiento del conductor; estimando que la carga era de unos dos kilos de cloratita y que contaba con un reforzante. Reseñaron que apoyan sus conclusiones a la vista de la cuantía de los daños, de la forma habitual en que ETA fabricaba este tipo de bombas y en los vestigios recogidos en el lugar del atentado. Especificaron que fue encontrada una parte del temporizador correspondiente a la marca COUPATAN C-63, de fabricación francesa, y una bola de acero perteneciente al dispositivo anti-movimiento, la cual va dentro de un tubo con unos cables.

En cuanto al tipo de sustancia estimaron que se trataba de una pólvora de clorato sódico, tanto por el olor como por los restos, aunque no pudieron recoger más muestras, atendido que ese día llovió copiosamente.

También los peritos con carnets profesionales NUM016 y NUM017 , que en el año 1995 pertenecían al Servicio Central de Desactivación de los TEDAS, ratificaron su informe; indicando que estudiaron el artefacto colocado en el atentado de León, indicando que se encontró una parte de un temporizador mecánico utilizado habitualmente por ETA, marca COUPATAN y una bola de acero perteneciente a un dispositivo anti-movimiento. Ratificaron el dibujo del artefacto que efectuaron con base en lo recuperado y en su experiencia. Estimaron que la fuente de energía era una pila, de 9 voltios; puntualizando que podría ser de ese voltaje o de otro; que ésta no se recuperó pero el indicado voltaje sería suficiente de sobra para alimentar el dispositivo. Explicaron el funcionamiento del dispositivo anti- movimiento. Precizaron que la bomba cuenta también con un temporizador de seguridad de sesenta minutos que impide que explote antes de transcurrir dicho lapso temporal y que, una vez colocado, solo queda abierto el circuito por el sistema anti-movimiento. De modo que, cuando se mueve el coche, la bola cierra el circuito y explota. Aclararon que era normal que en el atentado de autos se produjera la explosión cuando el coche había circulado unos 300 metros, ya que es posible que explote nada más arrancar o cuando se produce una maniobra de frenado o arranque más brusca.

Precisaron que el artefacto utilizado era similar a otros fabricados por ETA, que habitualmente usaba ese tipo de temporizadores. Aclararon que estos artefactos se fabricaban de forma casera, bastando con unos conocimientos relativamente sencillos facilitados por la Organización.

Los peritos pertenecientes a la ERTZAINZA, números NUM018 , NUM019 , NUM020 y NUM021 pertenecían a la Unidad Especial de Desactivación de Explosivos y ratificaron su informe NUM022 de 10 abril 1996, que consta en los folios 1871 a 1932.

Examinaron lo encontrado en el piso alquilado por Simon Teofilo . Detallaron que había tres "paquetes de cigarrillos" cargados con 50 gramos de cloratita; tratándose de un explosivo que usaba ETA para sus sabotajes habitualmente; especificaron que podían usarse para detonar o para incendiar. En el caso de los intervenidos el detonante era una bombilla, por lo que serían incendiarios, pero también podían explotar.

Especificaron que también se intervinieron cinco artefactos ya preparados con un kilo de amonal cada uno de ellos de carga base y que también contaban con un multiplicador de Hexolita, sustancia fabricada ETA y que era llamada así por la propia Banda. Aclararon que las bombas estaban listas para colocar, solo pendientes de conexión con los detonadores.

También estudiaron otro explosivo, contenido en un sobre, con 500 gramos de cloratita. Puntualizaron que dicha sustancia es de fácil fabricación con precursores que se pueden adquirir en los comercios: clorato de sodio y azufre; ratificando que también se encontró en el piso azufre.

Igualmente se analizaron las bolsas de amonal intervenidas y ocho dispositivos de iniciación mecánico-eléctrico de la marca COUPATAN C-63 con temporizador de sesenta minutos; siete pilas de 9 voltios, que son las que suelen aportar la fuente de energía que detona la bomba y que alimentan también los temporizadores. Ratificaron que se intervino también una granada de ETA, dinamita industrial y una granada de mano de fragmentación fabricada por ETA e interruptores trampa anti-movimiento, que constan de un tubo con una bola de acero que cuando se mueve cierra los contactos eléctricos y activa la bomba lapa.

Declararon también como peritos los guardias civiles del Servicio Central de Desactivación de Explosivos con carnets profesionales NUM023 y NUM024 ratificaron el informe técnico NUM025 de 10 septiembre de 2015 obrante a los folios 2272 a 2303.

En el mismo se estudiaron las similitudes entre los materiales utilizados en el atentado perpetrado León y los ocupados en el piso alquilado por el acusado. Se refirieron también a otro atentado perpetrado el 10 de noviembre de 1995 contra el capitán del Ejército de Tierra Baltasar Tomas en Salamanca.

Indicaron que en las bombas lapa utilizadas contra los dos militares coincidía el sistema de activación anti-movimiento, también el contenedor metálico recuperado del de Salamanca coincidía con uno que fue hallado en el piso del acusado. Se utilizaron temporizadores marca COUPATAN, igualmente encontrados en el piso y sistemas anti-movimiento con bola. Aclararon que estos dispositivos encontrados en el piso eran compatibles con la bola metálica recuperada en el atentado de León y con los cables encontrados en el de Salamanca. Se refirieron también a un Relax con bido y al hallazgo en el piso de cloratita; indicaron que era compatible con la sustancia utilizada en el atentado de León, a la vista de los efectos producidos, del olor, del humo y de las muestras obtenidas, aunque no pudiera recuperarse parte de los materiales, dado que llovía copiosamente.

Concluyeron categóricamente que los materiales empleados en el atentado, por los efectos de la explosión, eran compatibles con los encontrados en la casa.

Los agentes de la ERTZAINZA, con números de carnets NUM026 , NUM027 e NUM028 ratificaron los informes NUM029 defensa 19 febrero de 1996 y NUM030 fechado el 20 julio 1999, que figuran en los folios 3193 a 3298 y 3310 a 3326 respectivamente, relativos a huellas dactilares. Dos de dichos funcionarios estuvieron presentes en la inspección ocular realizada en el piso alquilado por el acusado e hicieron fotos de los efectos intervenidos. Explicaron que en la Evidencia 20 se recogieron varios objetos de vidrio que se encontraban en una vitrina del salón y que las huellas del acusado fueron identificadas en una copa de licor, en una jarra cristal y en un vaso con escudo. Aclararon que inicialmente no pudieron identificar las huellas porque las del acusado aún no figuraban en las Bases de Datos, pero que van haciendo cotejos periódicos y, una vez que se incorporaron al fichero las huellas del mismo, pudieron identificar las tomadas en los objetos de cristal mencionados. Relataron que, además, se identificaron varias huellas más en un sobre que contenía documentación del acusado y en una cartilla de la Seguridad Social. Aclararon que todos los efectos intervenidos en el piso fueron remitidos a la Consejería y luego distribuidos para la realización de los respectivos informes técnicos.

Ratificaron que se recuperó también una placa de Policía, un carnet de identidad, uno de conducir y uno de la Universidad de Zaragoza, los cuales estaban manipulados; constando en los mismos el nombre de Carmelo Obdulio , aunque las fotografías eran todas ellas de Simon Teofilo .

Describieron que se encontró una mochila en cuyo interior estaban los tupperwares con las bombas lapa. Que el contenido fue extraído por especialistas del Grupo de Explosivos y que, una vez extraídos, los declarantes sacaron las fotografías. Indicaron que igualmente se intervinieron destornilladores, punzones y otras herramientas que se encontraban en otra mochila, numerada como Evidencia 15

Los funcionarios de la Guardia Civil NUM031 y NUM032 , del Servicio de Criminalística, ratificaron su informe pericial NUM033 , de fecha 6 marzo 2013 que figura en los folios 664-669. Examinaron diversas anotaciones manuscritas en las que figuraban horarios de autobuses y trenes. Efectuaron prueba caligráfica y llegaron a la conclusión de atribuir a Simon Teofilo autoría probable de la escritura de la matriz que sirvió para reproducir el documento del Folio 173. Sin embargo, no pudieron llegar inicialmente a conclusiones válidas respecto de la del folio 174, porque la fotocopia que les remitieron para llevar a cabo la pericia era de poca calidad.

A continuación comparecieron los funcionarios de la Guardia Civil con números profesionales NUM032 , NUM034 , del Servicio de Criminalística. Ratificaron su informe NUM033 de fecha 11 septiembre 2013 que figura a los folios 2083 a 2105. Respecto de la pieza de escritura dubitada que figura al folio 174 bis, en la que aparecen anotaciones de horarios de trenes de León a Donosti, indicaron que, aunque antes no habían podido

determinar la autoría porque su fotocopia era de muy mala calidad, finalmente, una vez recibida una fotocopia de mayor calidad, pudieron determinar la autoría probable de Simon Teofilo .

#### PERICIAL MÉDICO-FORENSE

Comparecieron en el plenario los médicos forenses D. Ambrosio Constancio , D<sup>a</sup> Angelina Angustia Y D. Roberto Landelino .

El primero de los mencionados ratificó el informe de la lesionada Leonor Yolanda , en el que constan las lesiones y secuelas descritas en el factum. Señaló que dictaminó tras haber examinado a la paciente y la documentación médica aportada. Indicó que sufría politraumatismo por explosión; destacando, entre otras, lesión esplénica, desgarró del lóbulo hepático izquierdo, perforación del colon descendente, hemoperitoneo y contusiones de asas intestinales, que requirió que le fuera extirpado el bazo. Enumero las múltiples fracturas del miembro superior izquierdo, las cuales catalogó como catastróficas; refiriendo que ocasionaron una pérdida de más de la mitad de la movilidad, pérdida de fuerza, parestesia de la musculatura de mano izquierda, pérdida de movimiento de los dedos, fibrosis periarticular de la cadera con limitación de la movilidad de la cabeza del fémur. Constató la existencia de un perjuicio anatómico y estético importante y las secuelas dolorosas. Refirió haber efectuado un segundo informe posterior a nueva intervención, dictamen que igualmente ratificó. El perito manifestó que no había vuelto a ver a la paciente por lo que ignoraba la evolución posterior. Pero que las secuelas que sobre las que en su día dictaminó originarían una limitación física importante para trabajar con la mano y el brazo izquierdo, con dificultad, por ejemplo, para escribir a máquina y limitaciones en la deambulación y práctica de deportes. Igualmente apuntó que podía sufrir complicaciones de tránsito intestinal, las cuales podían dar lugar a la necesidad de nuevas intervenciones.

Los otros dos médicos forenses mencionados ratificaron el informe de autopsia, refiriendo que el fallecido sufrió unas lesiones muy graves por deflagración en abdomen y tórax a consecuencia de una bomba que había sido colocada muy próxima al cuerpo, bajo el asiento del conductor. Que sufrió evisceración, hemorragia masiva, múltiples fracturas, quemaduras y miembros, todo lo cual produjo la muerte inmediata en el momento de la deflagración

El médico forense adscrito a la AN, D. Placido Leon , ratificó el informe relativo a la situación actual de la lesionada de fecha 10 febrero 2016, obrante a los folios 2997 a 3000.

Especificó que la lesionada había tenido que someterse a intervenciones quirúrgicas posteriores, lo que da lugar a que deban computarse periodos adicionales de incapacidad. Como secuela más importante señaló la parálisis parcial de la extremidad superior izquierda, la cual no le impide trabajar. Señaló que igualmente constató en la primera entrevista con la paciente que la misma estaba en tratamiento psiquiátrico por estrés postraumático, por lo que requirió la aportación de los informes correspondientes; indicando que, por tal motivo, efectuó un dictamen complementario, el también ratifico.

#### INFORME DE INTELIGENCIA

Los peritos de la Guardia Civil, con números profesionales NUM035 y NUM036 , pertenecientes a la Jefatura de Información, ratificaron los informes de inteligencia NUM037 del 5 agosto 2013, que figura a los folios 679 a 2080 y NUM025 de 17 septiembre 2015, obrante a los folios 2161 a 2303.

Explicaron que en dichos informes analizaron la estructuración jerárquica de ETA, partiendo del Comité ejecutivo, descendiendo después a los comandos legales; estudiaron las comunicaciones orgánicas de la Banda.

Aseveraron que en esa época los Comandos Legales eran dirigidos por Pitufa , la cual coordinaba la actividad de los mismos; añadiendo que la comunicación entre aquella y los comandos era bidireccional, dado que sus integrantes también le facilitaban información. Los comandos legales se llamaban así porque sus integrantes desarrollaban aparentemente una vida normal, en cuanto no estaban fichados por la Policía, aunque estaban integrados en la Organización. Los comandos Legales eran un Sub-aparato integrado dentro del Aparato Militar de ETA. Relataron que Pitufa transmitía las órdenes del Comité Ejecutivo sobre los objetivos contra los que atacar o aprobaba los propuestos, facilitaba los cursillos de adiestramiento, señalaba las citas orgánicas, proporcionaba los enlaces para las entregas de material y fijaba o aprobada los objetivos.

Especificaron que Pitufa es Ines Teodora . Para llegar a dicha conclusión analizaron mucho material, tanto policial como judicial, actas de reconocimiento, Comisiones Rogatorias, autos de procesamiento, sentencias, etc. Expusieron que ningún otro responsable de la había utilizado dicho identificativo.

A la vista de los materiales examinados concluyeron que ella era la responsable de los Comandos legales de ETA en este período.

A este respecto hemos de puntualizar que la identificación de dicho apodo de " Pitufa " con el de una persona concreta o con un concreto cargo de la Organización de la autora de la carta que efectuaron los peritos y las manifestaciones efectuadas por algunos testigos en el plenario únicamente pueden ser entendidas en el presente procedimiento a los fines de análisis de la comunicación orgánica llevada a cabo por los peritos y de valorar la verosimilitud de sus razonamientos; no pudiendo servir de base para una posible atribución por parte de este Tribunal de funciones o actividades a terceras personas no enjuiciadas.

Expusieron también los análisis efectuados en relación con la totalidad de los Comandos de cuya existencia tenían conocimiento.

Explicaron el análisis de, entre otros, un Manual incautado al comando legal MARA que era uno de los que dirigía Pitufa . En dicho Manual, que es coetáneo a la fecha del atentado que nos ocupa, se recoge la forma de actuar por parte del comandos legales, incluidas las medidas de seguridad, la necesidad de pedir el material con antelación, de efectuar las comunicaciones a máquina, de forma seria y por escrito.

Igualmente analizaron la comunicación orgánica de Pitufa con dichos Comandos, la cual era semejante a la remitida a Chillon e intervenida en el piso alquilado por el acusado. Expusieron que dicha responsable marcaba citas para entrega de material y que hacía llegar el material y las órdenes de ETA a través de intermediarios legales. Así transmitió la orden de atacar contra el museo Guggenheim.

Narraron los análisis efectuados respecto de los comandos, BASATI e ITSASADAR, con los que estuvieron relacionados el acusado y otros integrantes de ETA, Hector Porfirio y Nemesio Rogelio , el primero de los cuales declaró como testigo en este procedimiento. Indicaron que en el BASATI se integró Simon Teofilo , el cual pasó a ocupar lugar de otro integrante, que había sido detenido y que por eso comenzó utilizando el seudónimo de Ambrosio Eulogio . Explicaron que estaba formado por estudiantes de la Escuela Naval de Guipúzcoa y que cuando acabó el curso dos de sus integrantes volvieron a su domicilio; pasando después al ITSASADAR, en el que no quiso integrarse Simon Teofilo .

Relataron que a raíz de la detención del Comando ARABA el 26 diciembre 1995 fue localizado el piso de Pasajes alquilado por Simon Teofilo . Nemesio Rogelio había residido en ese piso y a raíz de su detención fue cómo localizaron la citada vivienda. Explicaron que en ella se encontró una mochila identificada como Evidencia número 14, en la que se encontraba la comunicación dirigida por Pitufa a Chillon , que se reproduce íntegramente en el Anexo 25 de su dictamen.

Analizaron pormenorizadamente dicha comunicación orgánica y concluyeron que se trata de una "autocrítica", a la que otorgan veracidad por su contenido interno, en cuanto aparecen datos de éste y otros atentados. Se infiere que es una contestación de " Pitufa " a una previa carta de " Chillon ". Ratificaron su análisis sobre la veracidad del documento. Concluyeron que existió una comunicación previa en la que " Chillon " relató el atentado cometido en Salamanca; siendo la recogida en el registro una contestación al anterior.

Expusieron las razones por las que consideran que " Chillon " no es un comando de varios integrantes, sino una sola persona, lo cual se infiere del propio tenor gramatical de la comunicación, que se dirige al destinatario en singular.

Dataron la misma entre noviembre y diciembre de 1995, dado que es posterior al atentado de Salamanca perpetrado del 10 de noviembre 1995 y anterior al final del año 1995. La remitente desea al destinatario que termine bien el año.

Expusieron los peritos que en el mes de noviembre de 1997 se produjeron dos detenciones en Burdeos, interviniendo un documento semejante al dirigido a Chillon .

Refirieron que en la comunicación se hace referencia a la entrega de "petardos", "paquetes de tabaco", a materiales explosivos utilizados como el clorato. En concreto, en la comunicación Pitufa pregunta a Chillon si ha colocado "los petardos" que le habían entregado o si pensaba colocarlos.

Señalaron que igualmente en la comunicación se hacía referencia a que las instrucciones relativas a lo más urgente, señalado en negrita, se impartían en castellano, lo que apunta a que el destinatario no dominaba el euskera. Entre las instrucciones urgentes estaban precisamente las referentes a León, lo que evidencia la inminencia de tal atentado.

Explicaron que se alude reiteradamente al atentado perpetrado en León, habla del "tipo de León" a "si sigues detrás del de León, lo dices para hacer un comunicado majo". Ello evidencia que se refiere a una persona física, como potencial objetivo, no se trata de un edificio, de un barrio o de una contraseña. Se refiere a una persona, ello resulta igualmente de la mención relativa a que "al enemigo se le apareció la virgen", a que "no ha aparecido".



Recordaron que en la comunicación remitida por Pitufa solicita a Chillon que advierta si va a continuar "detrás del de León", para "preparar un comunicado majo". Aclararon los peritos que era una de las instrucciones impartidas a los comandos legales en el Manual intervenido en MARA la de avisar de los objetivos para realizar los comunicados de reivindicación de los atentados. Hicieron alusión igualmente a que se comprobó el atentado que enjuiciamos fue reivindicado por ETA en su publicación ZUZEN 69 del año 2004.

Explicaron también que la comunicación únicamente podía referirse al atentado del comandante Angel Raul porque en aquellas fechas únicamente se realizaron en dicha ciudad otros atentados contra las líneas férreas pero ninguno frente a una persona física. Descartaron igualmente que pudiera referirse a un atentado perpetrado en la calle León de Barakaldo por no existir coincidencia cronológica con el mismo.

Dieron razón los peritos del motivo por el que el comandante Angel Raul , objetivo de León al que se refería la comunicación de Pitufa , no había podido ser localizado con anterioridad. Efectivamente, aludía la comunicación a los problemas que para su localización había tenido Chillon (menciones relativas a que al enemigo se le había aparecido la virgen, a que el destinatario no lo encontraba, e incluso a que, por ello, iba a convertirse en "un gafe"). Explicaron que habían analizado las horas de entrada del personal militar en la Base en la que trabajaba el referido comandante Angel Raul ; habiendo comprobado que el mismo no había acudido a las instalaciones por encontrarse de maniobras, por el puente de la Constitución, la celebración de la Patrona del Ejército de Tierra y a que en otras ocasiones había utilizado un vehículo distinto del que había sido identificado como objetivo y en el que se colocó finalmente la bomba lapa.

Explicaron que en Salamanca sólo había habido otro atentado contra un coronel que resultó muerto en el año 1993. De modo que la comunicación orgánica no podía referirse al mismo, ya que se mencionaba que no había resultado muerto el objetivo. Por tanto, únicamente podía referirse al atentado dirigido contra el capitán Baltasar Tomas . También informaron de que analizaron los atentados cometidos en el barrio de Salamanca de Madrid y que tampoco podía corresponder a los mismos la comunicación, ya que no se produjeron en aquellas fechas acciones semejantes en dicho barrio madrileño.

Pusieron de manifiesto que la comunicación se refiere a cloratita y a que en el piso en el que se encontró fue intervenida dicha sustancia fabricada a partir de clorato sódico, azufre y azúcar que son los precursores de los que se obtiene.

Concluyeron también que del contenido de la comunicación, relativa a posibles riesgos en transporte de los artefactos explosivos, se infiere que " Chillon " hacía desplazamientos para la comisión de atentados fuera del "País Vasco". La comunicación habla de que se trata de un "viaje largo y movido". Del tenor de la comunicación parece inferirse que Chillon había pedido previa información por la necesidad de trasladar el explosivo durante un largo trayecto. En respuesta a dicha petición, Pitufa hizo referencia a que le enviaban una página aclaratoria que contenía la información que habían encontrado. Explicaron que el autor del atentado no disponía de un piso franco en la localidad en la que iba a cometer el asesinato. Simon Teofilo había alquilado un piso en Pasajes, cerca de Guipúzcoa y debía trasladarse desde allí a León y a Salamanca para colocar las bombas. En el piso alquilado en el que vivía es donde guardaba los materiales explosivos que le entregaba la Organización. En él fueron encontrados múltiples explosivos coincidentes con los utilizados tanto en Salamanca como en León y también los "paquetes de tabaco" y los "petardos" a los que se refiere la comunicación. Se encontró también un Manual referente a la cloratita.

En la comunicación también se aludía a que el destinatario había solicitado fondos a la Organización. A ese respecto Pitufa contestaba que no tenían dinero disponible en aquel momento, pero que lo tendrían a primeros de año. Eso coincidiría con la intervención en el piso de la suma de 280.000 pesetas en efectivo en el mes de febrero de 1996, que podrían corresponder a la remesa de fondos anunciada por la responsable de los comandos.

También analizaron los peritos los documentos intervenidos que vinculan al acusado con el piso de la DIRECCION000 , a saber, el contrato de alquiler fechado el 1 de septiembre de 1994 firmado por Simon Teofilo ; explicaron que además efectuaron gestiones con la propietaria y con una vecina del inmueble y que encontraron los recibos que acreditaban el pago por parte del acusado hasta el mes anterior a los hechos. También refirieron el hallazgo diversos documentos en los que figuraba la foto del acusado pero que estaban a nombre de otra persona.

Analizaron igualmente la pistola de la marca FN BROWNING Modelo G 35 que fue intervenida en el piso. Señalaron que dicha arma había sido utilizada en un atentado por el que fue condenado Simon Teofilo . Analizaron también las declaraciones prestadas a presencia judicial por Hector Porfirio , del cual declaró como testigo en este juicio; habiendo sido interrogado por su contenido, en los términos expuestos precedentemente. En dicha manifestación el miembro del comando BASATI se refirió a las armas de las que disponían y a los materiales que quedaron en poder de Simon Teofilo cuando ellos pasaron al Comando



ITSASADAR; concretando las que recogieron con posterioridad. De tales declaraciones resulta que una de las armas disponibles sería la que quedó en poder de Simon Teofilo , la cual fue recuperada en el piso y que, según se determinó pericialmente, había sido utilizada en un atentado cometido en el año 1993, por cuya autoría resultó condenado.

Expusieron los peritos otros datos a partir de los cuales concluyen que Chillon , al que se dirigía la comunicación orgánica de Pitufa es Simon Teofilo .

Refirieron que también aparecieron otros documentos en la vivienda conteniendo horarios de trenes transcritos a mano por el acusado, entre Bilbao, San Sebastián, León y Salamanca.

Concluyeron que Simon Teofilo no solo alquiló la vivienda de la C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro, donde fue incautado el documento de autocritica referido, sino que también vivió en él, lo que se infiere del contrato, de los recibos de mensualidades pagados, comentarios de la propietaria sobre intención de prorrogar el contrato, etc., del hecho del hallazgo de huellas suyas en objetos de uso cotidiano, documentos manuscritos por él, incluso horarios de trenes fechados en septiembre de 1995. Aludieron también al contenido de una carta incautada en el domicilio familiar en Sopelana, dirigida a su hermano del acusado, sellada en octubre de 1995 en oficina correos de Pasajes, cuya escritura fue pericialmente atribuida al acusado, en cuya misiva describe la casa donde vive a la falda de un monte, que se corresponde, por sus características, con la de la casa de la C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro.

Manifestaron igualmente los peritos que, a raíz de unas detenciones de integrantes de taldes de reserva que se produjeron en noviembre 1997 en Francia, fueron intervenidas dos agendas en las que figuraban citas orgánicas a nombre de Chillon , para el 20 noviembre de dicho año, fecha en la que en que Simon Teofilo estaba huido en Francia antes de volver a España.

Igualmente fue recuperada una hoja de papel con una nota manuscrita en la que se leía " Chillon ", en cuyo interior había cuatro fotografías de Simon Teofilo .

Explicaron que también habían sido recuperados más sobres con fotos de otros integrantes de la Organización; indicando que dichas fotografías eran remitidas con la finalidad de fabricar documentos de identidad falsos para el momento en el que se produjera el regreso a España de los miembros de ETA ya como liberados. Contaron que la Jueza antiterrorista francesa Le Vert se dirigió a Simon Teofilo como " Chillon ".

Indicaron que, atendido que tanto la propietaria del piso como una vecina habían visto por el mismo además de a Simon Teofilo a otros dos integrantes de ETA, Bienvenido Victorio

( Canoso ) y Nemesio Rogelio ( Corretejaos ), efectuaron averiguaciones para comprobar si alguno de ellos podría haber sido el autor del atentado de León; llegando a la conclusión de que no podía ser así. Aclararon que al margen de que ninguno de ellos había utilizado nunca dicho sobrenombre de " Chillon ", comprobaron que Corretejaos estaba huido en Francia desde unos meses antes al atentado; no habiendo regresado hasta después y que Nemesio Rogelio estaba con Hector Porfirio en Vitoria acopiando material para el Comando ITSASADAR. Ambos fueron vistos en Vitoria el día 21 diciembre, es decir, la misma fecha en que fue puesta la bomba lapa en el coche de León; indicando que el primero fue detectado el día 22 de diciembre comprando nueve cacerolas en Vitoria.

Pusieron de relieve igualmente la coincidencia entre el contenido de la comunicación orgánica dirigida a Chillon encontrada en el piso alquilado por Simon Teofilo y la intervención en dicha vivienda de explosivos y manuales, a los que se hacía referencia la comunicación. Igualmente se intervinieron documentos manuscritos en los que se recogían horarios de autobús de la empresa ENATCAR con recorridos desde Guipúzcoa a Salamanca y a León y anotaciones manuscritas de horarios de tren en los que se contenían dichos trayectos.

Especificaron que se recuperaron también folletos de RENFE editados en noviembre de ese año y de la mencionada empresa de autobuses también correspondiente a ese año. Explicaron que las notas manuscritas evidenciaban que la persona que las había realizado había extraído de los folletos los itinerarios que le resultaban de interés, entre los que estaban los del destino indicado.

Se analizó igualmente por los peritos que en el atentado de León fue intervenido el bombín de la cerradura que había sido forzado, circunstancia que fue puesta en relación con el hallazgo en el piso del acusado de siete destornilladores y otros elementos utilizados para forzar cerraduras y manuales en los que se explicaba la forma de manipular los destornilladores, una vez comprados por los miembros de los comandos, para que pudieran ser útiles a tal fin.

Analizaron los peritos el Informe NUM025 , en el que se contiene un minucioso estudio de todos los comandos tanto legales como liberados que operaban en aquel momento en España.

En dicho informe se exponen las razones por las que sus autores concluyen que ninguno de dichos comandos pudiera haber sido el que perpetró el atentado de León. Así descartaron la intervención del comando Madrid, que no operó en dicha zona, DONOSTI, cuyos integrantes habían ido a Francia en julio de 1995 y permanecieron en la clandestinidad hasta 1996, ARABA cuyos miembros se encontraban acopiando material en Vitoria siendo detenidos dos días después. Se descartó igualmente la intervención incluso del Comando Itinerante, que únicamente actuó en el País Vasco y en la zona de Levante pero no en Castilla- León.

En relación con los denominados "informes policiales de inteligencia", procede recordar que la doctrina jurisprudencial se ha pronunciado reiteradamente sobre la naturaleza y virtualidad probatoria de los mismos, entre otras muchas, la STS 28 de marzo de 2012, la cual con cita de las SSTS 480/2009 de 22 de mayo (caso Ekin); 290/2010, 1097/2011 de 25 de noviembre, 2084/2001 de 13 de diciembre; señalando que se trata de una prueba, cuya utilización en los supuestos de delincuencia organizada es cada vez más frecuente y que está reconocida en nuestro sistema penal que participa de la naturaleza de una variante de la pericial, de naturaleza personal en cuanto el medio de prueba se integra por la opinión o dictamen de una persona y al mismo tiempo, una prueba indirecta en tanto proporciona conocimientos técnicos para valorar los hechos controvertidos, pero no un conocimiento directo sobre cómo ocurrieron los hechos. De modo que en los funcionarios policiales que elaboran los llamados "informes de inteligencia" puede concurrir esa doble condición de testigos, sean directos o de referencia, y peritos. Se trata de una prueba singular que se utiliza en algunos procesos complejos, en donde son necesarios especiales conocimientos, que no responden a los parámetros habituales de las pruebas periciales más convencionales. En consecuencia, no responde a un patrón diseñado en la LECR, no obstante lo cual, nada impide su utilización en el proceso penal cuando se precisen esos conocimientos; pudiendo ser analizada racional y libremente por el Tribunal. Aunque cuando se trate de una prueba que participa de la naturaleza de pericial y testifical, es, desde luego, más próxima a la pericial, pues los autores del mismo, aportan conocimientos propios y especializados, para la valoración de determinados documentos o estrategias. Recoge igualmente la indicada STS 28 de marzo de 2012, otras resoluciones, de la Sala Segunda (119/2007, 556/2006 y 1029/2005) que se inclinaron por no calificar estos informes de inteligencia como prueba pericial, precisando que: "es claro que apreciaciones como la relativa a la adscripción o no de alguien a una determinada organización criminal, o la intervención de un sujeto en una acción delictiva a tenor de ciertos datos, pertenecen al género de las propias del común saber empírico. Salvo, claro está, en aquellos aspectos puntuales cuya fijación pudiera eventualmente reclamar una precisa mediación técnica, como sucede, por ejemplo, cuando se trata de examinar improntas dactilares. Pero ese plus de conocimiento global no determina, por ello solo, un saber cualitativamente distinto, ni especializado en sentido propio. Y, así, seguirá perteneciendo al género de los saberes comunes, susceptibles de entrar en el área del enjuiciamiento por el cauce de una prueba testifical, apta para ser valorada por el juez o tribunal, directamente y por sí mismo". Ahora bien, aun cuando esta sentencia 119/2007 niega la condición de prueba pericial a estos informes, sí precisa que: "participan de la naturaleza de la prueba de indicios, en la medida que aportan datos de conocimiento para el Tribunal sobre determinadas personas y actividades. Y esos datos, si son coherentes con el resultado de otros medios de prueba pueden determinar, en conjunción con ellos, la prueba de un hecho, siempre que éste fluya del contenido de todos esos elementos valorados por el órgano sentenciador". En base a ello la mencionada STS 28 de marzo de 2012 concluye que se trata de un medio probatorio que no está previsto en la Ley, siendo los autores de dichos informes personas expertas en esta clase de información que auxilian al Tribunal, aportando elementos interpretativos sobre datos objetivos que están en la causa, siendo lo importante si las conclusiones que extraen son racionales y pueden ser asumidas por el Tribunal, racionalmente expuestas y de forma contradictoria ante la Sala.

En igual línea se pronunciaron las SSTS 25 de octubre de 2011 y 7 de marzo de 2012. Esta última añade que las declaraciones de los autores de los informes en el juicio oral, basada en las vigilancias policiales y documentación intervenida, puede constituir un indicio más en el que fundamentar la convicción de la Sala. Por otro lado, citando las STS 22 de mayo de 2009 y 19 de enero de 2007, que no cabría admitir una tacha de falta de imparcialidad de los testigos- peritos por su adscripción al Ministerio del Interior, y su presunta vinculación al éxito de la investigación desarrollada, dado que el artículo 5 de la L.O. 2/1.986 de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado impone a sus miembros que su actuación sea siempre políticamente neutral y, a tenor del art. 5.b de la mencionada LO. 2/86 tales funcionarios actúan en el cumplimiento de sus funciones con absoluta neutralidad e imparcialidad; limitándose a cumplir con el mandato normativo previsto en el art. 11 de la norma antes citada, al elaborar los informes procedentes. Igualmente la STS. 792/2008 de 4 de diciembre, señaló que los funcionarios de la Policía Judicial llevan a cabo sus declaraciones de forma imparcial y profesional, teniendo las manifestaciones que prestan un alto poder de convicción, en cuanto no existe elemento subjetivo alguno para dudar de su veracidad, precisamente en función de la profesionalidad que caracteriza su cometido profesional, la formación con la que cuentan y la inserción de la Policía Judicial en un Estado social y democrático de Derecho, como es el nuestro, todo ello de conformidad con los arts. 104 y 126 CE. Por ello, habida cuenta de que precisamente, como funcionarios públicos, deben servir con objetividad

los intereses generales, la vinculación laboral de los mismos con el Estado que ejercita el ius puniendi no genera, en absoluto, interés personal en la causa ni inhabilita a los funcionarios técnicos especializados para actuar como peritos objetivos e imparciales. Todo ello, obviamente, sin perjuicio de la necesidad de que el dictamen se someta al procedente debate contradictorio y a la debida valoración judicial conforme a las reglas de la sana crítica, pudiendo en todo caso la parte acusada proponer los dictámenes alternativos que estime procedentes, los cuales, asimismo, habrán de ser valorados por el Tribunal.

En el caso que nos ocupa la mencionada prueba de inteligencia se sustenta en datos objetivos, que fueron puestos de manifiesto por sus autores, los cuales acompañaron los documentos en que se basaron como anexos a su extenso informe; ajustándose sus conclusiones a los dictados de la lógica y la experiencia.

#### PRUEBA INDICIARIA

Considera este Tribunal que en el caso enjuiciado existen sólidos indicios que, valorados conjuntamente, llevan razonablemente a la conclusión de que el acusado ejecutó los hechos en la forma descrita en el factum.

Dichos indicios son los siguientes:

En primer lugar, cuenta el Tribunal con un fuerte y sólido indicio de la perpetración por el acusado del atentado que se le imputa, a saber, la COMUNICACIÓN ORGÁNICA FIRMADA POR Pitufa, DIRIGIDA A Chillon que los peritos datan entre los meses de noviembre y diciembre de 1995. Dicha comunicación fue intervenida en el registro efectuado con autorización judicial de la vivienda sita en C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro, el 5 febrero 1996.

La autenticidad de dicho documento no ofrece lugar a dudas, tanto por la firma que aparece en la misma, Pitufa, como por su estructura y contenido, por la semejanza con otras comunicaciones procedentes de la misma persona y dirigidas a comandos de los que era responsable, (las cuales fueron analizadas en la prueba de inteligencia), por las referencias a atentados terroristas concretos y por haber sido recuperada en un piso en el que residía una persona condenada por delitos de terrorismo y en el que se encontraron un gran número de explosivos y otros materiales dedicados a la fabricación de bombas del tipo de las utilizadas por la Banda ETA, así como manuales de las características de los habitualmente facilitados a sus miembros por la Organización.

De su estructura y contenido se infiere que se trata de un documento orgánico de comunicación entre un miembro de la dirección o coordinación de ETA y un integrante de la organización en funciones operativas, en el que el remitente se encuentra en un plano de superioridad jerárquica respecto del destinatario, al que transmite determinadas consignas organizativas y logísticas; comentando hechos o acciones, al parecer, en respuesta a las informaciones facilitadas por el integrante que las había realizado.

El documento contiene, además, una parte de "autocrítica", en la que se analizan posibles fallos de ejecución precedentes; dando pautas para su corrección.

Basta un examen del documento para concluir que no se trata de un mero papel, ni de una carta personal, sino de un documento orgánico proveniente de ETA, en el que se efectúan referencias a entregas de material, facilitación de fondos, infraestructura y a las acciones violentas realizadas o pendientes de realizar, entre las que se identifican la que había sido realizada en 10 noviembre 1995 en Salamanca y la que se iba a ejecutar de manera inminente en León, objeto de este procedimiento.

En relación con el atentado que la Banda proyectaba llevar a cabo en León, la referida comunicación contenía las siguientes mediciones: "no sabemos qué sucedería con el tipo de León y no queremos insistir demasiado, di tú lo que te ha sucedido... esperamos que no tuvieras graves problemas y que si no ha salido nada es porque el tipo no ha aparecido. ¡A decir verdad parece que al enemigo se le aparece la virgen! ¡nosotros venga y venga detrás y que no hay manera de pillarle!... ¿pero "el que la sigue la consigue", no?. Moral no nos falta...

Por otro lado, del contenido de la comunicación resulta que en la acción a perpetrar León era considerada como urgente. Así Pitufa se dirigía a Chillon diciendo: "¡lo urgente lo tienes en negrita ya ves que poco!" y seguidamente, en negrita, añadía "necesitamos saber si has colocado los petardos que te mandamos o si tienes idea de colocarlos, que nos hagamos una idea de lo que puede venir. O si sigues detrás del de León. Ya sabes para que vayan preparando un comunicado majo".

En la comunicación, de otro lado, se daba respuesta a las preguntas formuladas por el destinatario en otra anterior.

Así, se decía: "Nos preguntas también sobre el campo magnético que generan los imanes. Los imanes no tienen fuerza para hacer estallar el explosivo, de todos modos está bien tomar todas las medidas de seguridad y por tanto, siempre tenemos que llevar los detonadores cortocircuitados y a poder ser fuera de la carga. Es verdad que en principio no hay ningún problema en llevar el detonador dentro de la hexolita, si está

cortocircuitado. Pero debes estar muy seguro de todas tus conexiones, que si el viaje es largo y movido corres riesgos".

De esta parte de la comunicación se infiere que el destinatario de la misma había pedido explicaciones sobre posibles riesgos del transporte de los artefactos explosivos cuando era necesario realizar un viaje largo, como era el caso de que debía efectuarse desde el lugar de residencia del mismo en Guipúzcoa hasta León, ciudad en la que se encontraba la persona contra la que se pretendía atentar y respecto de la cual hasta el momento no habían sido alcanzados los fines pretendidos.

En otro pasaje de la comunicación se señalaba: "Sobre la carga: Aquí te enviamos una página aclaratoria que hemos encontrado. Todo está muy mezclado, de todos modos comentarte por nuestra parte que no conocemos demasiado el funcionamiento del clorato y por tanto, debemos andar con cuidado guardando el menor tiempo posible la mezcla (aun cuando aquí lo hemos guardado durante meses para ver si se alteraba y no ha sucedido nada). Si preparas un explosivo y no lo puedes poner en breve tiempo, lo menos que tendrás que hacer es separar el reforzante y la carga. Mantén la carga bien aislada y que no toque el material poroso".

También se hacía alusión a otros explosivos, que como más adelante se explicitara, fueron recuperados en el mismo domicilio en el que se encontró la comunicación. Se indicaba: "Nos comentas que tienes aún los 'paquetes de tabaco'. Antes de colocarlos destrípalos, están hechos con clorato y así ves un poco si hay algún cambio en la mezcla, si se come el material [...]".

La comunicación contenía igualmente una referencia a la posibilidad de hacerse con una casa para perpetrar las acciones: "Sobre coger casa para hacer ekintzas, no es mala idea y se puede hacer, en cuanto nos veamos te comentaremos los que conoces al respecto ...".

Este extremo de la comunicación, puesto en relación con el hallazgo en la vivienda del destinatario de la misma de horarios de autobuses y trenes desde Guipúzcoa a León y Salamanca evidencia igualmente que el autor material de los atentados no disponía de vivienda en el lugar en el que pretendía atentar y debía desplazarse cargado con los explosivos a las ciudades en las que iban a perpetrarse los asesinatos en lo que la propia Pitufa calificaba como "un viaje largo y movido".

En otros puntos de la comunicación se daba respuesta a los requerimientos de dinero formulados por el destinatario a la Organización. Así, en la comunicación se alude: "dices que necesitas dinero para pagar el coche y el seguro",... "se nos ha acabado el presupuesto de este año, por tanto, esta vez no te hemos enviado más dinero"... "ya hablaremos en el año que llega, que tendremos los bolsillos...".

En la referida comunicación Pitufa fija una cita orgánica a Chillon para el 24 enero de 1996, en cuyo momento pudieron serle entregados los fondos que solicitaba. Esta conclusión vendría abonada por la intervención en el piso que ocupaba de la cantidad en efectivo de 280.000 pesetas en un registro practicado en el mes de febrero del año 1996.

Por otro lado, como se ha indicado, la comunicación tenía un apartado de autocrítica respecto de un atentado cometido en la ciudad de Salamanca, en el que no se había logrado el fallecimiento de la víctima.

A este respecto se señalaba: "Sobre el atentado de Salamanca. No sabíamos que habías metido tanto material, y así y todo sale vivo! Es verdad que tenemos que tener mucho cuidado con el explosivo que colocamos, si no pillamos al objetivo enfrente se pierde toda la fuerza y por poco no conseguimos lo que nos proponíamos. Nos dices que tuviste problemas para colocar la lapa bajo el vehículo, existen dos factores, por un lado, que los bajos del vehículo están sucios, y eso resta fuerza al imán, y por otro que la carga que añadiste tenía más peso, y que lo imanes que tenía no eran suficientes para sostener ese peso, luego puede haber más causas que generen fallos como la colocación de la carga, bien distribuido por todo el piso o sólo a un lado... Así y todo estamos contentos con el atentado [...]".

De la prueba de informes precedentemente estudiada se infiere que el mencionado atentado de Salamanca no podía ser otro que el perpetrado el 10 noviembre 1995 contra el capitán del Ejército de Tierra D. Baltasar Tomas, en el que fue colocada una bomba lapa en los bajos del vehículo y en el que la víctima resultó gravemente lesionada pero no fallecida.

Igualmente del contenido de dicha documentación, puesto en relación con la dinámica comisiva del siguiente atentado cometido en León el 22 diciembre 1995, resulta que los problemas a los que se refería la comunicación que podían dar lugar a que la víctima, pese a la importante carga de explosivo, utilizada saliera viva, fueron solventados en el que ahora enjuiciamos colocando el artefacto explosivo directamente bajo el asiento del conductor, lo cual aseguró en este supuesto el resultado de muerte pretendido.



La mencionada comunicación orgánica, constituye un indicio incriminatorio especialmente relevante que abona que el destinatario de la misma, Chillon, fue el autor material del asesinato que debía perpetrarse en León y que finalmente fue llevado a cabo en dicha ciudad.

Por otro lado, hemos de recordar que, conforme se infiere del Informe de Inteligencia, el atentado de León al que se refiere la comunicación orgánica no puede ser otro que el perpetrado el 22 diciembre 1995 en la persona del comandante Angel Raul.

Efectivamente, como expusieron los autores del mismo, del contenido de la comunicación resulta que la acción proyectada era un atentado contra una persona física, no a instalaciones o a otro tipo de objetivos. Pitufa hablaba de "el tipo de León", al que designaba como "el enemigo"; indicando que "se le aparecía la virgen"; aludiendo a que "no ha aparecido" y a que "no hay manera de pillarle".

Por otro lado, analizaron los autores del informe la totalidad de las acciones terroristas llevadas a cabo en León con posterioridad al atentado de Salamanca, al que también se refiere la comunicación, concluyendo que únicamente se había producido una contra una persona física, que fue precisamente la que costó la vida al comandante Angel Raul.

Es de destacar en este punto que el contenido de la comunicación relativo a las dificultades que Chillon tuvo para localizar a la víctima se ve corroborado por el Informe emitido en el que se alude al estudio del control de entradas del militar asesinado en la Base en la que trabajaba. De su examen resulta que el mismo no había acudido en el periodo en el que debieron efectuarse las vigilancias por haber estado de maniobras en otro lugar, por la coincidencia con el "Puente de la Constitución", con la fecha de celebración de la Patrona del Cuerpo del Ejército al que pertenecía; constando, de otro lado, que en alguna ocasión había utilizado para el desplazamiento un vehículo distinto de aquel en el que finalmente fue colocado el artefacto explosivo.

Por otro lado, la referida conclusión queda corroborada por el hecho de que el atentado cometido contra el comandante Angel Raul fuera reivindicado por ETA en su publicación ZEZUN 69.

Los elementos incriminatorios que resultan del contenido de la comunicación orgánica remitida por Pitufa a Chillon se ven corroborados por otro sólido indicio, a saber, los MATERIALES Y EFECTOS INTERVENIDOS EN EL PISO ALQUILADO Y EN EL QUE VIVÍA EL ACUSADO.

Efectivamente, en el piso sito en la DIRECCION000 número NUM002, alquilado por el acusado y en el que él mismo vivía en la fecha de los hechos fueron intervenidos cinco artefactos EXPLOSIVOS, ya elaborados integrados por recipientes tupperware de plástico, cuyo interior estaba separado por un cartón; quedando a un lado un hueco en el que se había inducido un temporizador digital marca Lexon modelo AN-2000 y al otro lado una bolsa de plástico conteniendo una carga de un kilo de una sustancia granulada de color gris, que analizada resultó ser explosivo AMONAL (mezcla de nitrato de amonio y aluminio en una proporción de 85:15) y uniendo ambas partes un cilindro multiplicador rodeado de cinta adhesiva plástica de color marrón. Los cilindros multiplicadores de cuatro de los artefactos eran similares con unas dimensiones de 85 milímetros de largo y 32 de diámetro, con un peso de 100 g cuyo contenido es una mezcla en proporción 1:1 de Dinotolueno (2,4-DNT) y de Hexógeno (RDX), del tipo de los fabricados por esta que lo denomina petardo de Hexolita. El quinto cilindro multiplicador era de mayores dimensiones 104 mm de largo por 42 mm de diámetro conteniendo 200 g de un explosivo industrial denominado, Goma NC-4 fabricado por la empresa francesa Nitrochimie compuesto a base de nitrato de amonio sensibilizado con nitroglicerina, nitrocelulosa, DNT y con una porción de combustible vegetal.

Se ocuparon igualmente cinco cápsulas de aluminio a las que se les había añadido un inflamador casero totalmente rodeadas de cinta aislante; resultando ser una vez analizadas detonadores pirotécnicos transformados a eléctricos mediante la aplicación de una cerilla inflamador casera con aislante plástico color amarillo.

Se intervinieron también tres cartuchos de 25 grs. con papel envoltorio de color granate y con una inscripción "GELATINA 2b -1- Ab" "explosivo" "PRAVISANI S.p.A", explosivo industrial utilizado como reforzante por ETA en sus artefactos explosivos.

Fue hallada, además, una bolsa de plástico que contenía 500 grs. de sustancias grano de color amarillo que una vez analizado resultó ser clorato de sodio, sustancia comercializada para uso como herbicida y usada por ETA como oxidante de mezclas deflagrantes o explosivas como las cloratitas.

Se encontró igualmente, una bolsa de plástico con 100 g de sustancia amarilla en polvo que analizada resultó ser azufre apto para ser usado como reductor en mezclas de flagrantes o explosivas como las cloratitas.

Fueron hallados varios dispositivos de iniciación mecánico-eléctrico de la marca COUPATAN modelo C- 63 con una temporización máxima de sesenta minutos.



Igualmente se encontraron en el registro tres sistemas de trampa anti-movimiento por bola basados en un tubo de plástico con conexiones o terminales eléctricas y una bola que desliza por su interior.

También aparecieron varios recipientes tupperware, en tres de los cuales figuraba la inscripción "con trampa del movimiento".

Fueron recogidos tres "paquetes de tabaco" formados por cloratita, con método de iniciación "Flash Syivania Flascube" y temporizador de cuenta atrás con 2 pilas de 1,5 Voltios en serie. Según informaron los peritos los referidos "paquetes de tabaco" son los dispositivos a los que se refería la comunicación orgánica de Pitufa, aludiendo a que habían sido entregados a Chillon y a la forma en que debían conservarse para salvaguardar la seguridad; resultando las características de dichos artefactos coincidentes con las descritas en la comunicación orgánica remitida por Pitufa a Chillon y con los descritos en una comunicación orgánica incautada a los miembros de ETA, Eladio Urbano y Josefa Adriana detenidos en Burdeos el 19 noviembre 1996; habiendo sido remitida la documentación intervenida mediante Comisión Rogatoria Internacional.

De las periciales practicadas precedentemente analizadas resulta la COINCIDENCIA DE MATERIALES INTERVENIDOS EN EL PISO CON LOS UTILIZADOS EN LA BOMBAS, tanto la lapa utilizada para la comisión del atentado que ahora enjuiciamos como la utilizada en el atentado cometido en Salamanca el 10 noviembre del año 1995 contra del Capital del Ejército de Tierra Baltasar Tomas, al que también se refería la comunicación orgánica firmada por Pitufa.

Del informe emitido por el Servicio de desactivación de explosivos del CNP resulta que la bomba lapa utilizada en el atentado de Salamanca contaba con un dispositivo de seguridad y armado temporizador mecánico COUPATAN modelo C- 63 con una temporización máxima de 60 minutos, un dispositivo anti- movimiento formado por un tubo de plástico transparente, una bola de acero y los contactos eléctricos y una carga principal de clorato sódico de entre 1200 y 1500 grs., sustancia que mezclada en una proporción de un 70% con un 20% de azufre y un 10% de azúcar en polvo era utilizada por ETA para la elaboración del explosivo denominado Cloratita. Dichos elementos también estaban presentes en el artefacto colocado en el asesinato que ahora enjuiciamos y en los artefactos explosivos ya preparados intervenidos en el piso del acusado.

Se recuperaron en el piso, de otro lado, varios MANUALES SOBRE LA ELABORACIÓN DE EXPLOSIVOS.

En concreto, un documento titulado "TUPER explosivo" confeccionado a ordenador y redactado en castellano, estructurado en tres apartados, el primero titulado "material del que disponemos" en el que se detalla la composición de un artefacto explosivo formado por un kilo de Amonal, una barra de hexolita, un temporizador marca LEXON, contenido todo ello en un tupper. El segundo titulado "cómo proceder", relata los pasos a realizar antes de llevar a cabo la colocación del explosivo y los últimos detalles a tener en cuenta antes de su activación. En el tercer apartado bajo el título "si debemos realizar cambios en una carga ya activada", se advierte sobre las precauciones a adoptar una vez que la carga ya ha sido activada.

Procede recordar que a la HEXOLITA se refiere la comunicación orgánica de Pitufa; habiendo informado los peritos sobre la utilización de dicha sustancia en los artefactos explosivos, sus funciones y la fabricación de la misma por la propia organización ETA.

También se encontró otro documento cuyo texto comienza por la expresión "haceros saber que estas mezclas" y finaliza con "que los militantes estrictamente necesarios" redactado a ordenador y en castellano, compuesto por tres fragmentos, en el primero de los cuales se recogen instrucciones para la utilización de la cloratita, en el segundo se recogen comentarios sobre las características del clorato sódico o cloratos y en el tercero normas de seguridad a la hora de almacenar, manipular o transportar explosivos.

Fueron encontrados en el piso, además, múltiples destornilladores que habían sido manipulados. Al respecto informaron los peritos que la manipulación era efectuada por los integrantes de los comandos de ETA, siguiendo las directrices de la Banda, para ser utilizados en la apertura de cerraduras de vehículos y, en concreto, para abrir los de la marca del conducido el día de los hechos por el comandante Angel Raul. Dicho indicio ha de ser puesto en relación con la recuperación en el lugar de los hechos después del atentado del bombín de la cerradura del mencionado coche y con el resultado de la pericial efectuada sobre el mencionado bombín, en las que los peritos concluyeron que éste había sido forzado; habiéndose significado en otras periciales que los destornilladores encontrados en la casa eran los habitualmente utilizados por los comandos para la apertura de los turismos y colocación de los artefactos explosivos bajo el asiento del conductor.

A mayor abundamiento, en el piso fue intervenida una PISTOLA MARCA FN BROWING EL MODELO G.35 CON EL NÚMERO DE SERIE BORRADO. Consta acreditado que dicha arma, según consta en el informe pericial, fue utilizada en un atentado perpetrado en la plaza de Ategorrieta de San Sebastián con fecha 18 marzo 1993, en el que resultó fallecido el guardia civil Don Ivan Andres y herido su compañero Don Severino Nazario.

El acusado fue condenado en sentencia de fecha 29 diciembre 1999 por la Sección Primera de la Audiencia Nacional por un delito de asesinato terrorista a la pena de veintinueve años de reclusión mayor y por otro delito de asesinato terrorista frustrado a la de diecinueve años de reclusión menor.

A esa pistola se refirieron en sus declaraciones judiciales prestadas con asistencia del letrado los testigos Hector Porfirio e Evelio Genaro , aludiendo a que una de ellas fue entregada a Simon Teofilo cuando se integró en el comando; quedado en su poder cuando los otros integrantes del mismo pasaron a formar parte del comando ITSASADAR.

También se encontró una hoja informativa de los horarios de la empresa de autobuses ENATCAR para el recorrido San Sebastián-León y León-San Sebastián. Es de significar que la concesión para el servicio público regular de transporte de viajeros por carretera para dichos recorridos se adjudicó a la mencionada empresa con fecha 13 julio 1995, lo que evidencia su vigencia en la fecha en que fue cometido el atentado que nos ocupa.

Se intervino además un folleto informativo de RENFE vigente a partir del día 24 septiembre 1995 en el que se recogen los horarios de tren de largo recorrido del País Vasco, Galicia y Salamanca, con destinos, entre otros, a Salamanca y León.

Fueron intervenidas además dos notas manuscritas, respecto de las cuales en los informes de grafología practicados se concluyó la autoría probable de Simon Teofilo de las anotaciones en ellas contenidas.

En una de dichas hojas su autor había resaltado los HORARIOS DE TRANSPORTE PÚBLICO, una referida a autobuses con destino a diversas localidades de la provincia de León y otra hoja cuadriculada en la que había seleccionado los horarios de trenes de ida y vuelta entre Bilbao-San Sebastián-Valladolid-Salamanca- León.

Ello corrobora que para realizar los atentados de Salamanca y de León Simon Teofilo utilizó el transporte público, lo que viene corroborado por las menciones contenidas en la comunicación orgánica relativas a las precauciones a adoptar en el traslado de los explosivos en lo que Pitufa calificaba como viaje largo y movido.

Procede recordar, además, que existe una clara COINCIDENCIA TEMPORAL entre el atentado que enjuiciamos (perpetrado el 22 diciembre 1995) y los hallazgos de la comunicación orgánica dirigida por Pitufa a Chillon , del gran número de explosivos coincidentes con los empleados en los atentados de Salamanca y León, de los manuales con instrucciones para su fabricación, de los horarios de trenes y autobuses con destino a dichas ciudades, de las notas manuscritas en las que se reseñan tales destinos y horarios, de la pistola, el dinero en efectivo y de la documentación descritos en el factum (todos ellos intervenidos en el registro efectuado el 5 febrero 1996).

De otro lado, el atentado perpetrado en León contra el comandante Angel Raul fue reivindicado por ETA en una de sus publicaciones oficiales, ZUZEN 69, lo que corresponde con la mención efectuada en la comunicación de Pitufa a Chillon , en la que hablaba de preparar "un comunicado majo".

En cuanto a la comisión del atentado de León por parte del integrante de la Banda apodado Chillon , los autores de Informe de Inteligencia indicaron en el plenario que habían analizado las actuaciones de todos los comandos, tanto legales como de liberados, que operaban en aquella época y expusieron convincentemente las razones por las que consideraban que NINGÚN OTRO COMANDO PUDIERA SER EL QUE PERPETRÓ EL ASESINATO DE LEON que nos ocupa.

Por otro lado, existen múltiples indicios que nos llevan a la conclusión de que EL ACUSADO Simon Teofilo ES EL INTEGRANTE DE LA BANDA ETA APODADO Chillon , al que se dirigía la comunicación de la responsable de la Organización Pitufa precedentemente examinada, los cuales seguidamente pasamos a exponer:

En el piso de la C/ DIRECCION000 número NUM002 . NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro (Guipúzcoa) registrado con autorización judicial el 5 febrero 1996 fueron encontrados múltiples efectos que apuntan inequívocamente a dicha conclusión. Ello se acredita mediante el acta judicial de entrada y registro realizada por el Juzgado de Instrucción número 4 de San Sebastián figura como Anexo al Informe de la Guardia Civil NUM037 obrante al tomo III de las actuaciones.

Entre dichos efectos se encuentra el CONTRATO DE ARRENDAMIENTO DE LA REFERIDA VIVIENDA suscrito por Simon Teofilo , con fecha uno de septiembre de 1994, con una vigencia de un año prorrogable.

La prórroga de dicho contrato y la vigencia del mismo en las fechas en que se produjo el atentado resulta de los INGRESOS BANCARIOS efectuados en la cuenta de la propietaria que se reseñan en el Informe de la Guardia Civil. Los últimos ingresos efectuados son de fecha 6 noviembre y 18 de diciembre de 1995 de un importe de 50.000 pesetas cada uno.

En el piso mencionado se encontraron, entre otros, UN DOCUMENTO NACIONAL DE IDENTIDAD, UN PERMISO DE CONDUCIR Y UN CARNET DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA MANIPULADOS. Dichos documentos en

soporte original figuraban expedidos a nombre de Carmelo Obdulio pero contenían la fotografía de Simon Teofilo . La manipulación de los mismos queda acreditada por la prueba pericial efectuada.

Se encontró, de otro lado, un CARNET DE LA ESCUELA NAVAL DE GUIPÚZCOA A NOMBRE DE Simon Teofilo .

Fueron intervenidas, igualmente, DOS NOTAS MANUSCRITAS en las que figuraban horarios de autobuses y trenes con destino, entre otras, a las ciudades de Salamanca y León. Como se ha indicado precedentemente, las pruebas periciales grafológicas llevadas a cabo atribuyen a Simon Teofilo la autoría probable de las matrices de las que fueron obtenidas las fotocopias de dichos escritos analizadas.

Se encontraron en el referido piso múltiples HUELLAS DACTILARES correspondientes al acusado; habiendo ratificado los peritos su identificación y que las mismas se recogieron en un sobre con diversos documentos, en una tarjeta de la Seguridad Social y en varios objetos de vidrio en interior de una vitrina. El hallazgo de dichas huellas sobre objetos de uso cotidiano ratifica que Simon Teofilo , no sólo alquiló el piso en el que se encontraron los explosivos, la misiva orgánica y los restantes elementos que le vinculan con el atentado que nos ocupa, sino que además vivía en dicha casa en la fecha de los hechos.

Tal conclusión viene igualmente abonada por el dato de que en un registro practicado con autorización judicial en las diligencias AA/ 0011/95 instruidas por la P.A.V. con motivo de la desarticulación del comando de liberados ARABA, entregadas en el J.C.I 4 (Diligencias previas 464/95-S) efectuado en el domicilio familiar del acusado ubicado en la CALLE000 número NUM038 . NUM039 de Sopelana fuera encontrada una CARTA MANUSCRITA, cuya escritura se atribuye pericialmente al acusado, dirigida a su hermano y sellada en octubre de 1995 en la oficina de correos de Pasajes . En dicha carta Simon Teofilo describe la casa en la que vive, a la falda de un monte. Según informaron los peritos la misma se corresponde por sus características con la de la casa de la C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro.

Resultan esenciales a los fines de la identificación los DOCUMENTOS INTERVENIDOS EN FRANCIA remitidos por CRI por las autoridades francesas, la cual se envió al Juzgado Central de Instrucción número 5, documentación incautada el 6 noviembre 1997 con motivo de la detención en La Rochelle de los miembros de ETA Lazaro Damaso , Concepcion Fatima y Eutimio Herminio . Entre dicha documentación se encontraba una agenda perteneciente al primero de los mencionados en la que aparecen anotaciones manuscritas entre las que figura una referente a una cita orgánica para el sábado 20 diciembre 1997 a nombre de " Chillon + 1". También se incautó otra agenda perteneciente Eutimio Herminio en la que aparece una anotación semejante para la misma fecha para " Chillon + 1". Resulta esencial destacar que en dicha operación igualmente se intervino una HOJA DE PAPEL DOBLADA CON LA ANOTACIÓN " Chillon " QUE CONTENÍA CUATRO FOTOGRAFÍAS DE Simon Teofilo , la misma se encuentra incluida en la referencia judicial francesa ""P-V. No 199/97, de fecha 06/11/1997, "scellé no II / CENT SEIZE", y obra en la mencionada Comisión Rogatoria Internacional del J.C.I. no 5 de la Audiencia Nacional, Diligencias Previas no 349/97. Aclararon los peritos, además, que en dicha operación también se encontraron otros sobres análogos con fotos y apodos de otros miembros de la Organización y que la finalidad de las mismas era la confección de documentos de identidad falsos para ser utilizados por los integrantes de la Banda cuando regresaran como "liberados". Por otro lado en la documentación remitida por Comisión Rogatoria Internacional aparecen testimoniadas las diligencias judiciales en las que LA MAGISTRADA FRANCESA ACTUANTE SE REFIERE A Simon Teofilo COMO Chillon .

Es de destacar, desde otro punto de vista, que los peritos expusieron pormenorizadamente en el plenario las razones por las que, pese a que ocasionalmente otras personas hubieran pasado por la vivienda C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro, DESCARTABAN OTROS POSIBLES PARTÍCIPES EN EL ATENTADO, exponiendo que Bienvenido Victorio y Nemesio Rogelio utilizaban otros apodos diferentes, nunca el de Chillon y que Bienvenido Victorio en aquella época estaba huido en Francia y Nemesio Rogelio y Hector Porfirio se encontraban en Vitoria haciendo acopio de materiales para el comando ITSASADAR.

Han recaído diversas SENTENCIAS CONDENATORIAS de las que se infiere la vinculación de Simon Teofilo con estos hechos.

Como también se ha expuesto, en sentencia ejecutoria de fecha 29 diciembre 1999 de la Sección Primera de la Sala Penal de la Audiencia Nacional fue condenado Simon Teofilo como autor de un delito de asesinato terrorista consumado y de otro frustrado en el que fue EMPLEADA LA PISTOLA INTERVENIDA en el piso C/ DIRECCION000 de Pasajes de San Pedro; habiendo concluido los peritos que la mencionada arma fue la utilizada en el mencionado atentado.

Por otro lado, en los hechos probados de la Sentencia 29/2001 de 3 de diciembre de 2001 de la Sección Tercera de esta Sala de lo Penal se hace expresamente constar que el piso ubicado en la c/ DIRECCION000 no NUM002 NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro estaba ocupado por Simon Teofilo , atribuyéndosele la posesión de ciertos objetos (armas y explosivos) encontrados en el registro del indicado

domicilio, por lo que Simon Teofilo fue condenado en la indicada sentencia como autor de un delito de DEPÓSITO DE ARMAS Y DEPÓSITO DE EXPLOSIVOS.

Finalmente en sentencia de fecha 24 abril 2015 de la Sección Segunda de la Sala Penal de la Audiencia Nacional fue CONDENADO Simon Teofilo COMO AUTOR DEL ATENTADO COMETIDO EL 10 NOVIEMBRE 1995 EN SALAMANCA contra el capitán D. Baltasar Tomas , al que se refería la comunicación orgánica de Pitufa a Chillon , haciendo autocritica de la misma y observaciones para subsanar los errores que dieron lugar a que el referido militar no resultara muerto en el atentado.

Como se ha indicado, de la pericial resulta la coincidencia de los artefactos explosivos colocados en ambos atentados y las de los mismos con los intervenidos en el piso de la c/ DIRECCION000 no NUM002 NUM003 del BARRIO000 de Pasajes de San Pedro.

Además se observa que en el atentado de León que ahora enjuiciamos los problemas de sujeción de las bombas lapa en los bajos del coche a los que se refiere la comunicación fueron subsanados colocando el artefacto debajo del asiento del conductor, lo que aseguró el resultado de muerte pretendido.

Considera este Tribunal, a la vista de la valoración conjunta de los múltiples y coincidentes indicios que acabamos de exponer, que ha quedado plenamente acreditada la autoría del acusado Simon Teofilo de los delitos que se le imputan en el presente procedimiento.

A este respecto procede recordar que es reiterada la doctrina del TC y del TS que señala que la prueba indiciaria puede sustentar un pronunciamiento condenatorio, sin menoscabo del derecho a la presunción de inocencia, siempre que el hecho o los hechos bases (o indicios) estén plenamente probados; que los hechos constitutivos del delito se deduzcan precisamente de estos hechos bases completamente probados; que se pueda controlar la razonabilidad de la inferencia, para lo que es preciso, en primer lugar, que el órgano judicial exteriorice los hechos que están acreditados, o indicios, y, sobre todo que explique el razonamiento o engarce lógico entre los hechos base y los hechos consecuencia; y, finalmente, que este razonamiento esté asentado en las reglas del criterio humano o en las reglas de la experiencia común o, en una comprensión razonable de la realidad normalmente vivida y apreciada conforme a los criterios colectivos vigentes, STC 175/12, de 15 de octubre , que cita las SSTC 300/2005, de 21 de noviembre y 111/2008, de 22 de septiembre .

Igualmente, las SSTS 2 de diciembre de 2014 , 25 julio de 2013 , 29 de Mayo 2013 , de 25 de junio 2013 , 4 de marzo 2013 , reiteran la eficacia y validez de la prueba de carácter indiciario, siempre que concurren una serie de requisitos de carácter formal y material. Desde el punto de vista formal, que la sentencia exprese cuales son los hechos base o indicios que se consideran acreditados y que sirven de fundamento a la deducción o inferencia y que la sentencia dé cuenta del razonamiento a través del cual, partiendo de los indicios, se ha llegado a la convicción sobre el acaecimiento del hecho punible y la participación en el mismo del acusado, explicación que - aun cuando pueda ser sucinta o escueta- es necesaria en el caso de la prueba indiciaria, para posibilitar el control casacional de la racionalidad de la inferencia. Desde el punto de vista material se requiere:

A) respecto de los indicios, que estos estén plenamente acreditados; que sean plurales, o excepcionalmente único pero de una singular potencia acreditativa; que sean concomitantes al hecho que se trata de probar; Que estén interrelacionados, cuando sean varios, de modo que se refuercen entre sí y B) En cuanto a la inducción o inferencia, es necesario que sea razonable, es decir, que no solamente no sea arbitraria, absurda o infundada, sino que responda plenamente a las reglas de la lógica y de la experiencia, de manera que de los hechos base acreditados fluya, como conclusión natural, el dato precisado de acreditar, existiendo entre ambos un "enlace preciso y directo según las reglas del criterio humano".

Es de destacar que la prueba indiciaria cobra especial relevancia en delitos como el que es objeto de imputación. Así, la STS Sala Segunda 156/2011 de 21 marzo , señaló que son principios esenciales de actuación de la delincuencia organizada la destrucción de toda prueba, lo que realza la validez de la prueba indiciaria y la clandestinidad, ocultación y maquillaje de las operaciones de afluencia de capitales de origen delictivo. Cita la referida sentencia la STS 33/2005 de 19 de enero , que estableció que la prueba indiciaria no es prueba más insegura que la directa; añadiendo que es la única disponible para acreditar hechos internos de la mayor trascendencia, como la concurrencia del dolo, en su doble acepción de prueba del conocimiento y prueba de la voluntad. Es finalmente una prueba, al menos tan garantista como la directa, y probablemente más, por el plus de motivación que exige, que actúa en realidad como un plus de garantía que permite un mayor control del razonamiento del Tribunal a quo.

En igual sentido la STS 113/2016 de 19 febrero reitera que la prueba indiciaria puede ser en abstracto fuente de certezas muy superiores a las que brindaría una pluralidad de pruebas directas unidireccionales y concordantes. Dicha resolución recoge la STC 133/2014, de 22 de julio , posteriormente citada en la STC 146/2014, de 22 de septiembre , que resume la consolidada doctrina dictada en la materia, que señala



que a falta de prueba directa de cargo, también la prueba indiciaria puede sustentar un pronunciamiento condenatorio, sin menoscabo del derecho a la presunción de inocencia, siempre que se cumplan las requisitos precedentemente citados. Recuerda también dicha sentencia con cita de la STC 15/2014, de 30 de enero, que el TC se ciñe a efectuar un control externo, de modo que el juicio de amparo constitucional versa acerca de la razonabilidad del nexo establecido por la jurisdicción ordinaria, sin que proceda entrar a examinar otras posibles inferencias propuestas por quien solicita el amparo. Recoge igualmente la STC 220/1998, de 16 de noviembre, que declaró que entre diversas alternativas igualmente lógicas, el control constitucional no puede alcanzar la sustitución de la valoración efectuada por los órganos judiciales, ni siquiera afirmar que fuera significativamente más probable un acaecimiento alternativo de los hechos. Reproduce también SSTC 148/2009, de 15 de junio, 1/2009, de 12 de enero, STC 123/2006, de 24 de abril, 209/2007, de 24 de septiembre, 70/2007, de 16 de abril, 187/2006, de 19 de junio, 104/2006, de 3 de abril, 296/2005, de 21 de noviembre, 263/2005, de 24 de octubre, 145/2005, de 6 de junio y 124/2001, de 4 de junio.

A la vista de las consideraciones ut supra mencionadas concluye esta Sala que en el caso enjuiciado la prueba indiciaria practicada reúne los requisitos precedentemente expuestos, exigidos por la Jurisprudencia, por cuanto existen múltiples y sólidos indicios, acreditados por pruebas directas, que valorados conjuntamente, llevan razonablemente a la conclusión de que Simon Teofilo ejecutó los hechos en la forma descrita en el factum.

QUINTO.- No concurren circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, por cuanto las sentencias condenatorias dictadas frente al acusado recogidas en el relato fáctico, son de fechas posteriores a los hechos enjuiciados.

Atendidos la naturaleza de los delitos enjuiciados, la forma de comisión, tendente a asegurar el resultado sin riesgo para el autor, que demuestra gran perversidad y una falta absoluta de respeto a la vida y a la integridad de las personas, y la personalidad del culpable, estimamos proporcionadas las penas solicitadas por el Ministerio Fiscal y por las Acusaciones Particulares.

Dichas circunstancias justifican, igualmente, la imposición de las penas accesorias en el máximo legal; procediendo, únicamente, aplicar las previstas en el Código Penal vigente a la fecha de comisión de los hechos, en base a lo cual, serán imponibles la de inhabilitación absoluta por el tiempo de duración de las respectivas penas privativas de libertad, prevista en el artículo 67 del CP vigente en la fecha de comisión de los delitos y la privación del derecho a volver a la ciudad de León y acudir al lugar de residencia de la viuda e hijos del comandante Angel Raul durante el tiempo de diez años.

SEXTO.- Todo declarado criminalmente responsable de un ilícito penal lo será también civilmente, en los términos prevenidos en los arts. 101 y siguientes del C.P. vigentes en la fecha de comisión.

En relación con las indemnizaciones procedentes, procede recordar que, como apuntó la STS Sentencia de 11 mayo de 2012, que cita las de 15 de julio de 2009 y 23 de enero de 2003, pese a la dificultad de cuantificación de los daños morales, a diferencia de los materiales, salvo en el supuesto de acreditada ruptura «ex ante» de toda relación de afectividad, el dolor por la muerte de un ser querido se presume siempre; siendo este precisamente el principal parámetro que ha de utilizarse para la fijación; habiendo señalado dicha resolución la necesidad de atender, de un lado, a la cercanía del vínculo familiar que unía a la víctima con los perjudicados y, de otro, al modo violento, brusco e inesperado en que acaeció el suceso; otorgando especial significación a la corta edad de los hijos, que se hallaban en la fecha del fallecimiento aún en una fase de la vida en la que el cariño y la asistencia del progenitor continuaban siendo muy necesarios y, por tanto, harto más dañina su desaparición; habiendo apuntado también la STS 23 enero 2003, en un supuesto diverso al que nos ocupa, pero en el que se presta especial atención a perjuicios psíquicos causados a menores, que la corta edad de la víctima, la ansiedad causada a la misma, la incuestionable gravedad de los hechos enjuiciados y la potencial amenaza de sufrir secuelas psicológicas, de gravedad e intensidad no precisadas, y la potencial gravedad del sufrimiento personal y su previsible larga duración, han de ser tendidas en consideración para valorar la razonabilidad de la cuantía de la indemnización reconocida.

En el caso enjuiciado, respecto de la viuda, se ha de valorar la edad del fallecido en la fecha del asesinato, el hecho de que la esposa quedara sola a cargo de la familia y con una hija que sufrió gravísimas secuelas a consecuencia del atentado, el enorme trauma que tuvo que suponer para ella y para los hijos la muerte de su marido y el padre, no solo de forma brusca e inesperada, sino además de un modo especialmente violento, cruel y sanguinario, lo que, a criterio de esta Sala, justifica la concesión de la indemnización solicitada por la Acusación Particular.

Las circunstancias en que se cometió el atentado terrorista son igualmente atendibles respecto de los hijos que, además, se vieron privados de su padre en edades en que era muy necesario su apoyo material y moral, lo cual, es razonable pensar, que pudo causarles un trauma psíquico importante e incidir de un modo

notable en su desarrollo personal y su formación. En base a ello, consideramos igualmente justificadas las indemnizaciones que solicita la Acusación Particular por el fallecimiento del padre.

Por otro lado, es de puntualizar que las sumas solicitadas son semejantes a las concedidas por las diversas Secciones de esta Sala de lo Penal, en casos de asesinatos terroristas, entre otras, en sentencias de 23 de julio de 2013 y 25 de marzo de 2014 .

En cuanto a las indemnizaciones solicitadas para la perjudicada Leonor Yolanda por lesiones y secuelas, habida consideración de la gravedad y multiplicidad de las heridas sufridas, de la necesidad de sometimiento a múltiples intervenciones quirúrgicas, de los períodos de hospitalización e incapacidad para las ocupaciones habituales, de los sufrimientos físicos y psíquicos inherentes a los menoscabos, a las limitaciones de la vida personal y familiar de la afectada que comportaron las heridas, al padecimiento moral ocasionado a la víctima dados su juventud y el trauma sufrido derivado de la forma extremadamente violenta en la que se produjeron, en atentado terrorista perpetrado con bomba, en el que resultó fallecido su padre, considera este Tribunal que la cantidad solicitada por la Acusación Particular por este concepto resulta proporcionada a las circunstancias del caso.

Análogo pronunciamiento procede respecto de las secuelas, atendidos la edad de la víctima en la fecha del atentado, la naturaleza de aquellas, su pluralidad, las posibles complicaciones que de las mismas pueden derivar, de las que se dio razón en los informes médico-forenses, las limitaciones para los diversos factores de su vida personal, familiar y laboral, los importantes perjuicios estéticos ocasionados en una persona de la juventud de la perjudicada y la afectación psíquica padecida por la misma, que continúa en la actualidad en tratamiento psiquiátrico por estrés postraumático, se estima proporcionada a todo ello la indemnización solicitada por la Acusación Particular.

Respecto de los restantes lesionados, teniendo en cuenta los días que precisaron para alcanzar la sanidad, así como las circunstancias en que se causaron las lesiones y las repercusiones psíquicas de las mismas, se ha de concluir que las cantidades solicitadas por el Ministerio Fiscal resultan proporcionadas a las circunstancias del caso.

Procede recordar finalmente que el Baremo establecido en el Anexo de la Ley sobre Responsabilidad Civil y Seguro en la Circulación de Vehículos a Motor no es, obviamente, vinculante en condenas por delitos dolosos y, menos aún, en supuestos de terrorismo como el que nos ocupa, en el que la especial perversidad y falta absoluta de respeto por la vida y la integridad de las personas de la acción y la afectación psíquica e intenso sufrimiento causado a las víctimas justifican un resarcimiento notoriamente superior.

En cuanto a las indemnizaciones por la destrucción total del vehículo del fallecido y por los daños causados por la explosión en otros automóviles que se encontraban en las inmediaciones, estando su importe debidamente acreditado y no habiendo sido objeto de impugnación procede acoger la solicitud indemnizatoria formulada por el Ministerio Fiscal y por la Acusación.

Igualmente procede indemnizar al INGESA en la cantidad total de 9.225,64 euros por los gastos derivados de la asistencia sanitaria de los lesionados, cuyas cuantías se hallan determinadas, sin que hayan sido objeto de impugnación.

Las indemnizaciones fijadas a favor de las víctimas se abonarán por el Estado, dentro de los límites establecidos en la Ley 29/2011 de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo en su redacción vigente en la actualidad.

El Estado se subrogará en la titularidad de los respectivos derechos de crédito, hasta el límite de las indemnizaciones satisfechas, en los términos establecidos en el art. 21 de la Ley 29/2011 .

SEXTO.- Procede imponer al acusado las costas procesales correspondientes a los delitos por los que es condenado, en virtud de lo dispuesto en los arts. 109 C.P. vigente en la fecha de comisión y 239 y sigs. L.E.Cr. ; procediendo incluir en las condenas en costas las causadas por la Acusación Particular, máxime cuando las indemnizaciones solicitadas por la misma y acogidas en la sentencia son superiores a las interesadas por el Ministerio Fiscal. Igualmente procede la inclusión en las costas a cuyo abono se condena al acusado las devengadas por la representación del INGESA.

## FALLAMOS

Que debemos condenar y condenamos a Simon Teofilo , en concepto de autor de un delito consumado de asesinato terrorista contra miembro de las Fuerzas Armadas, precedentemente descrito a las penas de treinta años de reclusión mayor, inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena, prohibición de volver a la

ciudad de León y de acudir a la ciudad en que residan la esposa e hijos del fallecido durante un periodo de diez años desde que sea excarcelado.

Igualmente condenamos al acusado Simon Teofilo , en concepto de autor de cuatro delitos frustrados de asesinato terrorista precedentemente descritos, a cuatro penas de veinte años de reclusión menor (una por cada uno de los cuatro delitos referenciados), inhabilitación absoluta durante el tiempo de las condenas y prohibición de volver a León y de acudir a la ciudad de residencia de las víctimas durante un periodo de diez años desde que sea excarcelado.

Absolvemos a Simon Teofilo del delito de tenencia de explosivos del que venía acusado en el presente procedimiento, por haber sido ya condenado por el mismo en la sentencia 29/2001 de 3 de diciembre de 2001 de la Sección Tercera de esta Sala de lo Penal.

El condenado indemnizará a Celestina Eloisa , viuda del fallecido, en la suma de 300.000 Euros y a sus hijos Damaso Dionisio y Leonor Yolanda en la suma de 160.000 Euros, a cada uno de ellos, por el fallecimiento de su padre. Asimismo, indemnizará a Leonor Yolanda en la suma de 92.100 Euros por las lesiones y 250.000 euros por las secuelas sufridas en el atentado. Indemnizará, además, a Damaso Benito , en la cantidad de 1.500€ por las lesiones y 1.000€ por la secuela; a Erica Fermina , la cantidad de 1.200€ por las lesiones y 12.000€ por las secuelas; a Feliciano Teofilo en la cantidad de 2.500€ por las lesiones y 1.000€ por la secuela y a Mercedes Raimunda , en la cantidad de 800€ por la crisis de ansiedad sufrida. El condenado indemnizará a los herederos del fallecido en la suma de

550.000 pesetas (3305,57 EUR) por el siniestro total del turismo, a Bienvenido Lorenzo , por los daños causados en su vehículo, en la suma de 307.372 ptas, (1.847,34 euros) y a Tarsila Zaida en la de 35.055 ptas. (210,68 EUR) por los desperfectos causados en el de su propiedad. Indemnizará también al INGESA en la cantidad total de 9.225,64 euros por los gastos derivados de la asistencia sanitaria de los lesionados.

Las mencionadas indemnizaciones devengarán los intereses legales previstos en el art. 576 LEC .

De las referidas indemnizaciones serán descontadas las ya percibidas, con derecho de subrogación por parte del Ministerio del Interior y del Consorcio de Compensación de Seguros, por las sumas satisfechas.

Imponemos al condenado el pago de las costas incluidas las de las Acusaciones Particulares.

Abonamos al condenado el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa, sin perjuicio de ulterior liquidación y compatibilidad con otras responsabilidades.

Notifíquese esta sentencia al Ministerio Fiscal, a las partes y al interesado; haciéndoles saber que, frente a la misma, cabe recurso de casación ante el Tribunal Supremo, que deberá ser preparado ante esta Sala en el plazo de cinco días desde la última notificación.

Así por esta nuestra sentencia, de la que se unirá certificación al Rollo de Sala, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

PUBLICACIÓN.- Leída y publicada fue la anterior sentencia por la Ilma. Sra. Magistrada Ponente Doña CONCEPCIÓN ESPEJEL JORQUERA de esta Penal de la Audiencia Nacional, estando la misma celebrando audiencia pública en el día de su fecha, certifico.